

61A
015-004
C.2

Documento de Trabajo N° 25

1985: COYUNTURA AGRARIA MAS DOLARES QUE ALIMENTOS

Dora Carreño y Guillermo Fu



GRUPO DE INVESTIGACIONES AGRARIAS

ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

\$ 250-13-11

Serie
DOCUMENTOS DE TRABAJO Nro. 25
Grupo de Investigaciones Agrarias
Academia de Humanismo Cristiano

61A-015-004

0.2

**1985: COYUNTURA AGRARIA
MAS DOLARES QUE ALIMENTOS**

**Guillermo Fu Alvarez
Dora Carreño Araya**

Casilla 6122 - Correo 22
Santiago - Chile
Enero de 1986

INDICE

I.	INTRODUCCION	3
II.	LA EVOLUCION MACROECONOMICA EN 1985 Y LAS RESTRICCIONES QUE PLANTEA AL SECTOR AGRICOLA	5
III.	HACIA LA ESTABILIZACION DE LA POLITICA AGRARIA	9
IV.	COYUNTURA AGRARIA 1985	13
1.-	La Situación Productiva y sus Perspectivas	18
1.1.-	Los Cultivos Tradicionales	18
1.2.-	La Fruticultura	23
1.3.-	La Ganadería	26
2.-	La Situación de los diferentes Sectores Sociales del Agro	29
2.1.-	Los Productores Comerciales	29
2.2.-	Los Productores Campesinos	31
2.3.-	Los Asalariados Rurales	36
V.	LA SITUACION ALIMENTARIA	39
V.I.	A MODO DE CONCLUSIONES	42
	ANEXOS	

I. INTRODUCCION

Como se ha hecho tradicional en los últimos años el Taller de Coyuntura Agraria entrega a través del presente Informe los resultados de diversas discusiones realizadas en el Taller durante el año 1985 y la información acumulada para dichas discusiones en el Banco de Datos del GIA. También como es tradicional este Informe pretende ser un aporte a la evaluación permanente que del sector agrícola hacen los distintos grupos interesados en su desarrollo. En particular nos interesa llegar con él a los diversos sectores no oficiales y a las organizaciones campesinas que cuentan con dificultad de acceso a información confiable, pero que necesitan mucho de ella para orientar su actividad.

La actividad agrícola durante 1985, se ha desarrollado en forma bastante más normal que en los años precedentes, lo que unido al pobre desarrollo de los otros sectores económicos y al optimismo del Ministro Prado y la prensa oficial, han formado opinión acerca del éxito de la gestión gubernamental. Parece indesmentible, que algún grado de éxito se observa en la producción global del sector, pero siguen pendientes los problemas de la distribución de los beneficios de dicho éxito - cuestión que nos preocupó prioritariamente en el Informe del año pasado (1)- y de la estabilidad futura de la política agraria. Este último punto es el que este año nos parece más relevante especialmente si se considera que las medidas de política agraria no derivan de un interés especial en el desarrollo del sector, sino de motivaciones muy ajenas a él como es la situación de la Balanza de Pagos y particularmente de la deuda externa. Un indicador, bastante claro, de lo ocurrido el 85, es que la Balanza Comercial del sector agropecuario, por primera vez entrega

(1) Ver : GIA. 1984: Coyuntura Agraria. ¿Quién Paga la Reactivación del Agro?. Documentos de Trabajo Nro 22. Santiago. 1984

Un excedente de dólares, en cambio internamente se están consumiendo menos alimentos. Vale decir, existe un evidente traspaso de recursos desde el sector gropecuario, al resto de la economía.

Los antecedentes utilizados en el documento provienen en su mayoría de fuentes oficiales. En base a ellos se han realizado algunas estimaciones propias y se han complementado con la información proveniente de la Encuesta de Coyuntura del GIA que por tercer año consecutivo se realiza en una misma muestra de asalariados agrícolas, campesinos y agricultores.

El esquema seguido para presentar el documento es similar al de los años anteriores, con el propósito de facilitar cualquier análisis evolutivo deseable por los lectores, sin embargo la mayor parte de los antecedentes numéricos acumulan la información de los anteriores. De esta manera en el Capítulo II se hace una breve reseña de las principales restricciones macroeconómicas que enmarcan el desarrollo del sector agrario, en el Capítulo III se presenta un resumen de las principales medidas de política agraria tomadas por el gobierno durante 1985, en el Capítulo IV se presentan antecedentes acerca de la coyuntura agraria tanto del punto de vista de las variables globales, como de la situación productiva de los diversos rubros y de lo que ha ocurrido en cada uno de los sectores sociales del campo, en el Capítulo V se hace una breve evaluación de la disponibilidad alimentaria, para terminar en el Capítulo VI intentando algunas conclusiones.

II. LA EVOLUCION MACROECONOMICA EN 1985 Y LAS RESTRICCIONES QUE PLANTEA AL SECTOR AGRICOLA.- (1)

En 1985 el PGB creció a una tasa estimada de 2%, luego del crecimiento de 6,3% verificado en 1984.

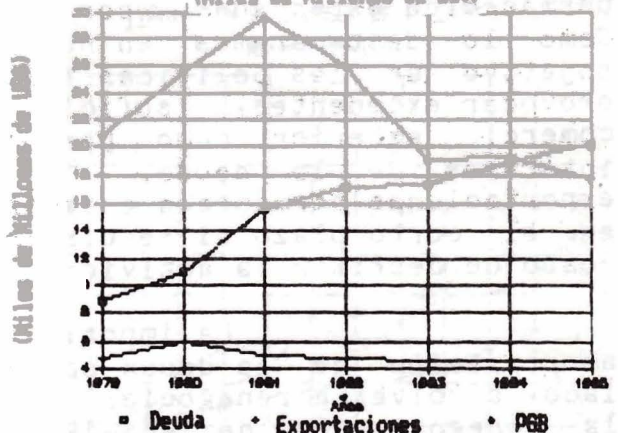
Esta desaceleración del crecimiento es consecuencia de la estricta sujeción al programa macroeconómico impuesto por el Fondo Monetario Internacional en el marco del acuerdo de "Facilidad Ampliada" suscrito con dicho organismo en Agosto de 1985, el que a su vez esta en directa continuidad con el convenio "stand-by" vigente durante los años 1983-1984.

A partir de la recesión iniciada en el segundo semestre de 1981 -que consagró el fracaso de la estrategia aperturista aplicada desde 1974- los grados de desequilibrio externo de la economía chilena han alcanzado grandes magnitudes. En su origen se encuentra el significativo peso que ha adquirido el servicio de la deuda externa.

La política de endeudamiento privado indiscriminado en el exterior llevó la deuda externa acumulada de 6.664 millones de dólares en 1978 a 20.200 millones en 1985. Como consecuencia de ello, así como de la fuerte recesión de 1982-83, el nivel de dicha deuda ha superado el del PGB (ver el Gráfico Nro.1). Se agrega a estos factores la caída de las exportaciones, provocada por el deterioro de los precios de los principales rubros colocados en el exterior - como el

GRAFICO Nro. 1

DEUDA EXTERNA EXPORTACIONES Y PGB
(Miles de Millones de US\$)



(1) Este Capítulo fue preparado por Gonzalo D. Martner, Coordinador del Area de Agricultura y Desarrollo del GIA.

cobre- y por la ausencia de toda estrategia de promoción de exportaciones.

El fracaso del esquema aperturista ha acentuado la dependencia del país frente a sus acreedores externos. La política económica es determinada hasta en sus detalles por los organismos internacionales encargados de condicionar el otorgamiento del financiamiento externo. Vale decir el ya mencionado FMI para los ajustes de corto plazo de la balanza de pagos y el Banco Mundial para el "ajuste estructural" de la economía.

Ilustrativo en este sentido es el hecho de que el intento de reactivar la economía en 1984, en un contexto de fuertes presiones políticas, haya terminado con la caída del Ministro de Hacienda encargado de llevarlo a cabo y la aplicación en 1985 de una política monetaria y fiscal restrictiva, estrictamente enmarcada en los límites impuestos por el FMI. El déficit fiscal fué reducido desde un 4.2% a un 3.1% del PGB, los salarios reales cayeron en 4% como resultado de una política salarial oficial que no ha reajustado las remuneraciones del sector público a la par de la inflación. Lo propio ha ocurrido con las pensiones del sector pasivo.

Simultáneamente, se procuró contener el aumento de las importaciones - 24% en 1984 -mediante la contracción de la demanda interna provocada por las medidas mencionadas y por la devaluación del peso, lográndose en 1985 un aumento del tipo de cambio real de 18.7%. El superavit de la balanza comercial aumentó de 293 millones de dólares a 712 millones, lo que se explica por la caída de 12.6% de las importaciones, habiendo permanecido estancadas, por su parte, las exportaciones. Como lo destacamos en nuestro informe anterior, el objetivo de las políticas fondomonetarias de ajuste es provocar excedentes, suficientemente importantes, en el comercio exterior como para financiar el pago de los intereses de la deuda. En condiciones en que las exportaciones permanecen estancadas, ello solo es posible en el corto plazo si se disminuyen las importaciones al costo de deprimir la actividad económica interna.

La imposibilidad de hacer frente a la amortización de la deuda obligó al gobierno, por otro lado, a volver a renegociarla en 1984. Como en el caso de la renegociación de 1983-1984, los vencimientos de la deuda externa de los años 1986 a 1987 fueron

reestructurados a 12 años plazo con seis de gracia, de acuerdo a los patrones de la tercera ronda de renegociaciones acaecidas en América Latina. Contrariamente a otros países del continente, Chile siguió aumentando su deuda para evitar el colapso de la economía, obteniendo nuevos créditos por 1955 millones de dólares para 1985 y 1986. El porcentaje de los intereses pagados por el nuevo endeudamiento ascendió en alrededor de 70%, lo que revela la incapacidad de la economía chilena de funcionar en las condiciones sin aumentar persistentemente su endeudamiento externo.

Los factores mencionados inciden en el desempeño agrícola al menos en dos ámbitos de importancia: la evolución del consumo de los hogares y el nivel de los precios relativos de los bienes sujetos al comercio exterior.

El consumo por persona ha venido deteriorándose en Chile. En 1985 este fue un 23.7% inferior a aquel registrado en 1972 y un 18.9% al de 1981. Asimismo, en 1985 el consumo por persona habría caído en un 5% respecto al año anterior (ver gráfico 2). Dado que cerca de un 50% del consumo de los hogares está constituido por alimentos, se comprenderá el impacto de la evolución mencionada sobre la demanda interna de productos agrícolas.

A su vez, cabe mencionar que la devaluación del peso ha tenido un mayor

GRAFICO Nro. 2

CONSUMO POR HABITANTE
(Miles de \$ de 1977)

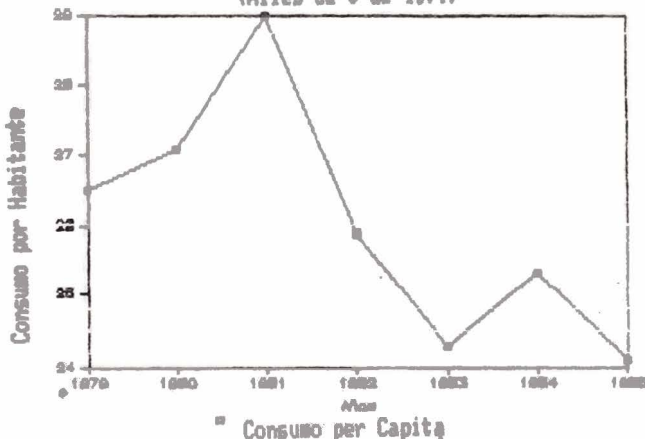
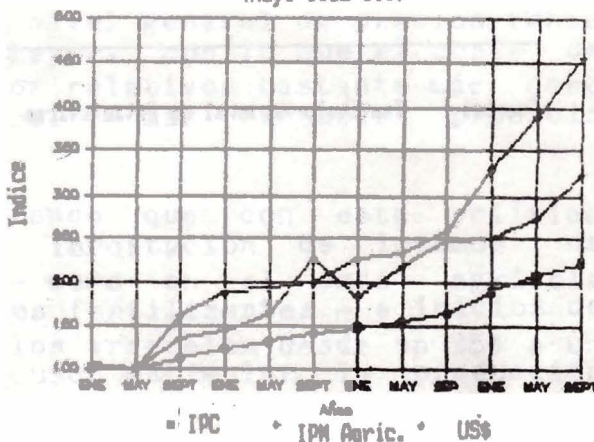


GRAFICO Nro. 3

VARIACION DE INDICES DE PRECIOS
(Mayo 1982=100)



sobre cualquier otro sector de la economía y que sobre el nivel de precios al consumidor, favoreciendo la rentabilidad de la agricultura, como se puede observar en el Cuadro Nro 1.

Cuadro Nro 1

CHILE: VARIACION DE DOLAR Y DE LOS PRECIOS
(Indice Mayo 1982 =100)

Años	IPC General	IPC Alimentos	IPM General	IPM Industrial	IPM Agropec.	US\$
1982						
ENE	101.0	103.7	104.4	101.7	105.9	100.0
MAY	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
SEPT	110.5	124.9	113.0	120.2	135.7	161.6
1983						
ENE	123.2	147.3	120.1	139.6	145.7	189.8
MAY	131.2	161.9	128.7	151.5	164.4	192.6
SEPT	142.7	184.8	146.7	160.2	227.7	200.3
1984						
ENE	149.1	181.6	148.5	168.6	183.5	225.2
MAY	156.8	197.5	160.5	178.4	218.4	231.3
SEP	165.3	166.8	220.3	202.3	246.1	258.8
1985						
ENE	189.1	186.1	261.8	237.2	249.6	330.7
MAY	206.9	202.5	291.1	265.1	276.1	390.1
SEPT	221.9	220.7	317.8	291.3	321.7	456.9

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas

III. HACIA LA ESTABILIZACION DE LA POLITICA AGRARIA.-

Las medidas de política agraria, comenzadas a delinearse durante 1983 y ampliarse durante 1984, tendieron a estabilizarse durante 1985. Resulta, sin embargo, pretencioso calificarla como una política de fomento al desarrollo agrícola, porque sus objetivos son más limitados. Pero es innegable que lo que fué sólo un cierto número de medidas parciales, hoy en día tiende a conformar una política que manifiesta coherencia.

Aún es prematuro discutir sobre la estabilidad futura de las políticas, ya que son íntimamente dependientes del comportamiento de las variables macroeconómicas y de las medidas que el gobierno adopte para orientar su comportamiento, pero aparentemente durante el año estas se han ido afianzando y durante 1986, al menos, no hay síntomas de variación visibles. Los problemas, en lo futuro, pueden presentarse por las muy excesivas restricciones de demanda que se derivan del programa impuesto por el Fondo Monetario Internacional.

Los síntomas de estabilización se observan más claramente en las políticas de incentivo directo que propenden al aumento de las exportaciones y de la producción para sustituir importaciones.

Como ya se hizo ver en el Capítulo anterior y se observa en el Cuadro Nro. 1, el valor del precio del dólar, a partir de 1982, comenzó a crecer bastante más rápido que el nivel general de precios tanto al consumidor como al por mayor, con lo que el costo de importar se hizo en términos relativos bastante más caro y, en consecuencia, resultó más rentable producir internamente.

Considerando que con esta política también se encareció la importación de insumos no producidos internamente - como en el caso agrícola diversos pesticidas y algunos fertilizantes - a inicios de 1985 se decidió disminuir los aranceles desde un 35% a un 30%. De esta manera, se buscó estimular la producción interna de rubros que tienen alto componente importado,

como es el caso de los frutales, en que casi el 50% de los costos directos son de origen importado. Sin embargo, para compensar la baja de los aranceles se produjo simultáneamente una devaluación de un 9%. Con lo anterior, otros rubros como el trigo, por ejemplo, que podrían haber visto perjudicado su precio interno, se vieron ampliamente resarcidos.

La política de bandas de precios se reafirmó para el caso del trigo y del aceite. Por otra parte, se anunció que para la temporada próxima se integrará también el azúcar al mismo sistema. Antes de eso, a este rubro se le fijó un derecho específico de importación de US\$125 por tonelada, a fin de no hacer competitivas internamente las importaciones de azúcar, que dado el bajo precio internacional eran un atractivo para los importadores.

Junto a lo anterior, se mantienen las sobretasas arancelarias para los productos lácteos, las que se reajustan permanentemente de acuerdo al estudio de los precios internacionales y los dumping del Mercado Común Europeo.

De esta manera, el ejemplo de protección más notorio se presenta en el azúcar. En este caso se estima que el costo de su importación con los actuales derechos específicos y los precios internacionales de 1985, es de alrededor de US\$315 por tonelada. En cambio, sin estos se llegaría sólo a US\$192. Esto equivale a mantener un arancel de importación para el azúcar superior al 120%, ya que con el 30% vigente sería posible importarla a un 60% del costo actual de importación.

En relación a los productos lácteos, la protección se realiza a través de valores duaneros mínimos, sobre los cuales se aplica la tasa general, de 30%. Los valores mínimos fluctúan entre US\$1.431 por tonelada para la leche descremada y US\$1.954 para la leche de 26% o más de materia grasa, con valores intermedios para leches con 6, 12, 18 y 24% de materia grasa. Para la mantequilla fresca, salada o fundida se considera un valor mínimo de US\$2.656 por tonelada; para el butter oil, US\$3.134 por tonelada, y para los quesos y requesón, US\$2.293. De esta manera, el porcentaje de protección oscila entre el 35 y 60%.

Respecto al trigo, la protección

proviene de la banda de precios. En efecto, si del precio internacional deriva un costo de importación inferior al piso de la banda se aplica una sobretasa arancelaria que compense la diferencia. La tasa es cambiante según la variación que se observe en los mercados internacionales. Se estima que durante 1985, por este concepto, la protección al trigo habría sido de alrededor del 60%. Cabe hacer notar que la banda establece un precio de referencia mínimo o "piso" de US\$237 y máximo o "techo" de US\$271 por tonelada, utilizando como valor relevante para los cálculos el trigo argentino. Sin embargo, a mediados de año se cambió la referencia al precio del trigo Soft, de procedencia norteamericana, aduciendo que el grueso de las importaciones provenían de Estados Unidos y no de la Argentina. Con ello se logró enfrentar un problema de alza de precios en el mercado interno, que se tornaba bastante conflictivo debido a que la producción interna fué menor que la cosecha previamente estimada.

Los otros rubros afectos a banda de precios son las oleaginosas. Sin embargo, en este caso la política no ha producido efectos por el lado de la sobreprotección arancelaria. La influencia más bien se ha dado, por el lado de la seguridad de precio y comercialización, ya que durante el año los precios internacionales de referencia no han hecho necesaria la aplicación de sobretasas. Así, tanto el raps, como la maravilla gozan de la protección general de 30%, que es relativamente efectiva debido a que requieren pocos insumos importados.

De esta manera, la protección estatal a la agricultura se hace evidente en la remolacha, el trigo, el raps y la maravilla, que durante 1985 representaron el 57% del valor de la producción de cultivos anuales. Si además de ello se considera que la cebada tiene precio fijo debido a las contrataciones de las industrias cerveceras y que el maíz y el arroz han gozado de poderes compradores y créditos warrants para asegurar su comercialización a buen precio, podemos concluir que el 78% de la producción de cultivos anuales tiene algún grado de intervención gubernamental.

En términos de política crediticia, durante 1985 no se observaron tampoco cambios espectaculares, manteniéndose lo definido el año anterior al que se agregaron algunas líneas derivadas de la catástrofe telúrica de marzo. Sin embargo, parece

importante destacar el hecho de que la mayor parte de la banca privada cuenta ahora con líneas específicas dirigidas al sector, como resultado de las buenas expectativas de rentabilidad.

Bastante menor claridad, se ha observado, en cambio, en el tratamiento del problema del endeudamiento del sector. Cabe recordar que en años anteriores el gobierno planteó medidas de postergación y subsidios a las tasas de interés pactadas. Sin embargo, la mayor rentabilidad lograda con algunos rubros agrícolas, no parece suficiente para enfrentar los problemas de la deuda agrícola. Durante 1986 y siguientes esta situación puede llegar a ser conflictiva debido a que se terminan los plazos de gracia. Hasta el momento, el gobierno sólo ha encargado algunos estudios para dimensionar con exactitud la magnitud del problema y ha indicado que los bancos privados deben emprender renegociaciones caso a caso, considerando tanto las posibilidades del banco como las del deudor.

Como se observa, existe ya un reconocimiento a la importancia en la participación del estado como orientador del sector, sin embargo, el sentido global de la política está orientado a campos en que los agricultores comerciales se mueven mejor que los pequeños productores. Pero haciendo excepción a esta tendencia general, no se puede olvidar que durante 1985 se dieron los pasos necesarios para que los parceleros de la Reforma Agraria, vieran rebajadas sus deudas en un 70%, con lo cual se saneó un problema que parecía insoluble, dando una mayor tranquilidad a este grupo de campesinos y evitando así que un gran número de parcelas fueran a remate a corto y mediano plazo.

En el ámbito de políticas que fomenten el aumento de la productividad, en 1985 no se observaron novedades, aún cuando se ha valorado mucho la actividad de los Grupos de Transferencia Tecnológica (GTT), haciendo recaer en ellos los éxitos del aumento de la productividad. En el mismo plano, pero con repercusiones importantes en el empleo de fuerza de trabajo, debe mencionarse la dictación de una Ley de Riego que permitirá el subsidio de obras menores. Esta Ley, que debe comenzar a implementarse durante 1986, puede tener un importante impacto en el aumento de los rendimientos, especialmente en el caso de las empresas comerciales, ya que su orientación la hace prácticamente inaccesible para los productores campesinos.

IV. COYUNTURA 85: EL AGRO COOPERA AL PAGO DE LA DEUDA EXTERNA.

La política agraria de los últimos años, tanto por el incentivo económico que ha significado para los productores, como por la estabilidad que parece mostrar, ha tenido algunos efectos favorables. Al menos, en los aspectos productivos generales, como en el comercio exterior agropecuario, los precios agrícolas y el empleo rural. No podría decirse lo mismo, en cambio, si se consideran otros importantes aspectos, tales como, el abastecimiento de alimentos y la distribución de los beneficios entre los diversos sectores sociales del campo.

Los precios agropecuarios -en términos agregados- no han mostrado durante 1985 un movimiento apreciablemente diferente al seguido por el nivel general de precios, mostrado por el IPC. En algunos meses se han visto repuntes y en otros las diferencias disminuyen, pero sólo por motivos estacionales. Sin embargo, se mantiene, como se mostró en el Cuadro Nro1, la diferencia lograda a favor del componente agropecuario del Índice de Precios al Por Mayor sobre el Índice de Precios al Consumidor, a partir de los cambios en la política económica en 1982.

Pero no todos los precios agrícolas han variado en forma pareja. En general, los precios agrícolas han subido más que los pecuarios y ello se ha reflejado en la producción. Así, es bastante notorio el crecimiento que han tenido algunos cultivos anuales tradicionales, cuyos precios han aumentado más que IPC, siguiendo la tendencia del precio del dólar.

La situación de los precios aparece bastante más clara si se observan los cambios que han tenido los diferentes rubros, clasificándolos en transables y no transables. Los primeros, a partir de mediados de 1982, han sido notoriamente favorecidos con la política cambiaria. En cambio, los no transables siguen las fluctuaciones de la oferta y la demanda, siendo esta última cada vez más restringida por los problemas de ingreso.

Como se observa en el Cuadro Nro 2, a partir de 1983, tanto el trigo, como el maiz y los cultivos industriales aumentaron sus precios y durante 1985 sólo el maiz no continuó dicha tendencia por un alza importante en su oferta.

En el Gráfico Nro 4 se puede observar, -a modo de ejemplo- las variaciones que han tenido los precios del trigo y la papa en los últimos años. El primero es un claro ejemplo de rubro transable, del cual el país ha sido importador neto durante muchos años. El segundo, puede servir de ejemplo de rubro no transable; considerando que en los últimos años no se ha exportado, ni importado, ajustándose déficits y excedentes a través de los precios. Hasta 1982, ambos precios tienden a disminuir como consecuencia de la política de dólar a cambio fijo. Durante 1983 ambos precios aumentan, pero por razones distintas: la papa por su baja producción y el trigo por el alza del precio del dólar y los aranceles de importación. En los años siguientes el efecto es claro: el trigo continúa en alza y el precio de la papa se ha ido deteriorando.

Cuadro Nro 2

EVOLUCION DE LOS PRINCIPALES PRECIOS AGRICOLAS
 PROM. AL POR MAYOR, EN EPOCA DE COMERC.
 (Base 1979=100)

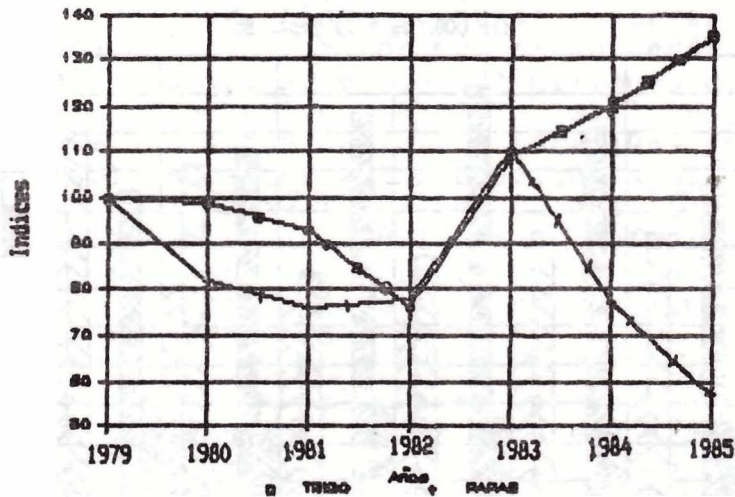
	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
TRIGO	100	99	93	76	109	121	135
MAIZ	100	101	88	79	106	110	108
ARROZ	100	87	106	76	73	98	91
PAPAS	100	82	76	78	111	77	57
POROTOS	100	239	236	98	104	156	135
LENTEJAS	100	101	76	48	64	79	88
REMOLACHA	100	149	114	135	164	165	220
RAPS	100	98	68	49	51	92	115

FUENTE: Anexo Nro 3

GRAFICO Nro. 4

EVOLUCION PRECIOS DEL TRIGO Y PAPAS

(Base 1979=100)



Consideraciones sobre la producción se verán con mayor detalle más adelante, pero en términos agregados se puede indicar que la recuperación productiva observada el año 1983/84 ha continuado durante 1984/85, aún cuando, a tasas menores. Las estimaciones realizadas por el GIA acerca de la evolución en la producción agropecuaria del último quinquenio así lo demuestran (Ver Anexo Nro 4).

El valor de la producción agropecuaria creció en un 4.1% con respecto a 1984. Mientras la producción agrícola aumentó en un 8%, la pecuaria bajó en un 4.5% debido a la disminución de las existencias bovinas.

Dentro de la producción agrícola, el aporte de la fruticultura ha continuado aumentando, modificándose paulatinamente la estructura del valor de la producción. En 1980 alrededor del 57% del valor de la producción agropecuaria fué aportado por la agricultura, contribuyendo la fruticultura con el 26%. En cambio, en 1985 la agricultura aportó alrededor del 70% y dentro de esta la fruticultura generó el 35%. El valor de la producción de los 14 cultivos tradicionales también ha crecido en los últimos años, fundamentalmente debido al

GRAFICO Nro. 5

EVOLUCION DEL VALOR DE LA PRODUCCION

(en 000. de \$ de Sept. 85)

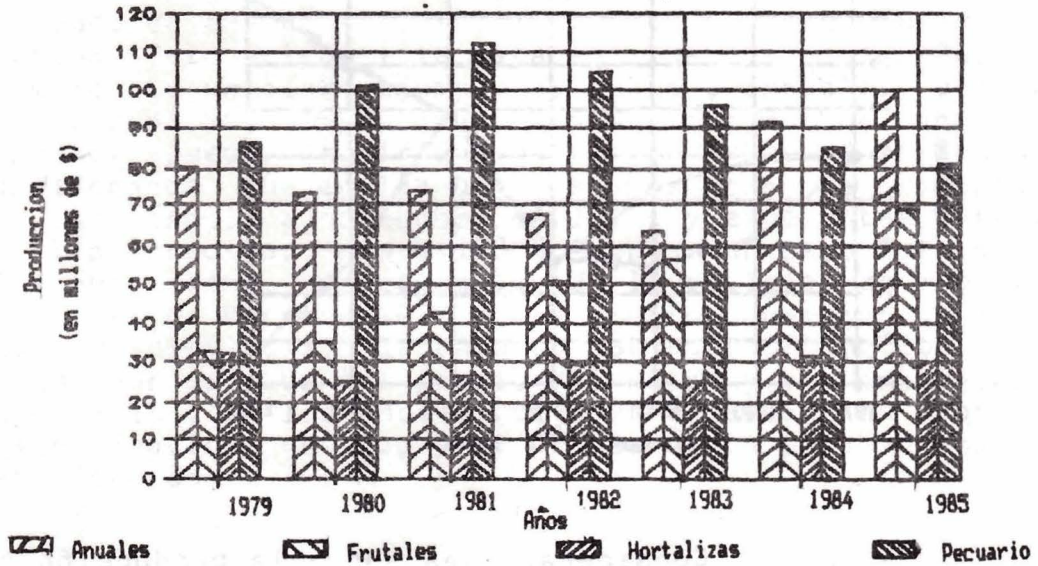
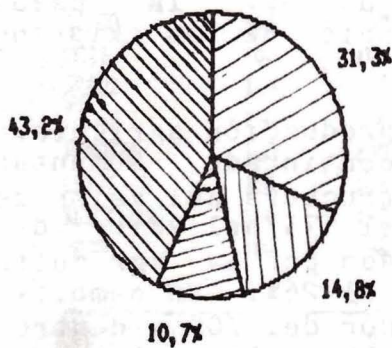


GRAFICO Nro. 6

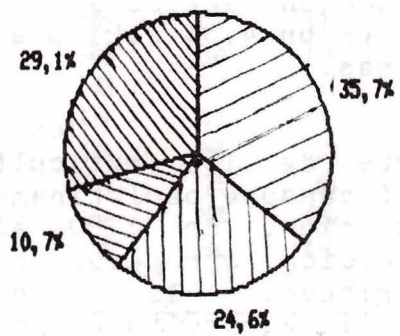
1980: VALOR DE LA PRODUCCION

(en 000. de \$ de Sept. 85)



1985: VALOR DE LA PRODUCCION

(en 000. de \$ de Sept. 85)



La situación de la Balanza Comercial Agropecuaria, también resulta favorable. En este caso, para estimarla sólo se han considerado, tanto para las importaciones, como para las exportaciones, sólo los rubros estrictamente agropecuarios, dejando fuera los insumos no originados dentro del sector y los productos forestales y del mar. Como se puede observar en el Cuadro Nro 3, dicha Balanza, viene mejorando desde 1980, en que tenía un saldo deficitario de 381 millones de dólares, en 1982 había disminuido a 167 millones; en 1984 prácticamente no había déficit y para 1985 se espera un saldo favorable superior a los doscientos millones. Así las cosas, en 1985 se logra una Balanza positiva después de muchas décadas de Balanzas deficitarias. Este superhábit se debe al efecto conjunto de mayores exportaciones y menores importaciones, siendo esta última la tendencia más acentuada.

En el mismo Cuadro, se observa que entre 1980 y 1984 las exportaciones crecieron en 51 millones de dólares. En cambio, las importaciones disminuyeron durante el mismo período en 306 millones, aún cuando la producción interna de alimentos no lo hizo en la misma proporción.

Cuadro Nro. 3
BALANZA COMERCIAL AGROPECUARIA
(Millones de US\$ de cada año)

	1980	1981	1982	1983	1984	1984	1985
						(Acumulado a Sep.)	
Importaciones (1)	738.2	709.3	527.8	482.2	422.7	342.9	148.9
Exportaciones (2)	357.2	359.9	361.1	321.7	408.3	389.0	448.2
Saldo	-381.0	-349.4	-166.7	-160.5	-14.4	46.1	299.3

(1) Incluye bienes de consumo, materias primas de origen agrícola y materia prima de origen industrial alimenticio.

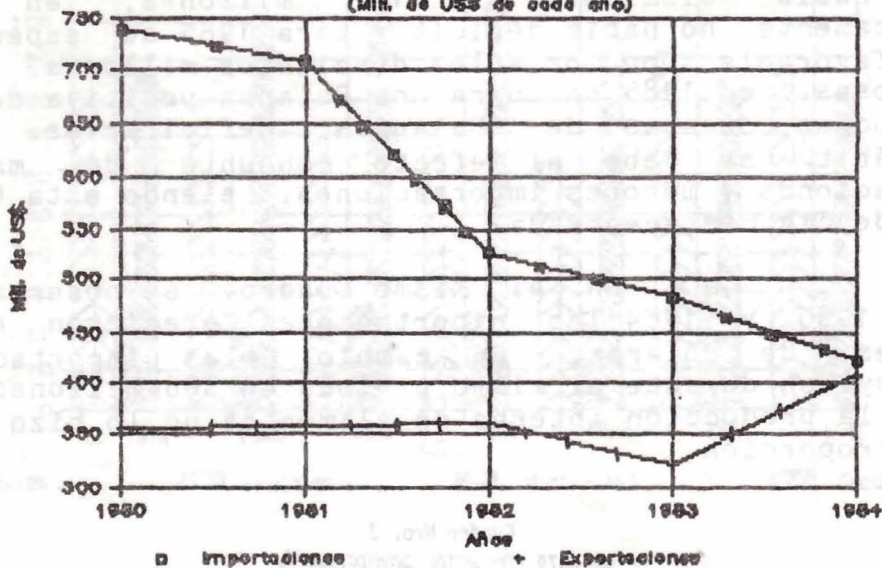
(2) Incluye exclusivamente exportaciones del sector agropecuario, excluyendo el sector forestal y la pesca.

FUENTE: Anexo Nro. 5 y 6.

GRAFICO Nro. 7

COMERCIO EXTERIOR AGROALIMENTARIO

(MIL. de US\$ de cada año)



1.- La Situación Productiva.-

1.1.- Los Cultivos Tradicionales.-

La mantención de las políticas implementadas por el Gobierno para el sector agrario - luego del cambio de política económica de 1982- ha dado sus mejores frutos en los rubros tradicionales, los cuales han mantenido la tendencia a la recuperación que mostraron en los dos años anteriores. Cabe hacer notar, sin embargo, que la variación durante 1984/85 fué menor que la esperada.

Considerando la superficie total de los catorce cultivos anuales tradicionales, sobre los que el Instituto Nacional de Estadísticas lleva antecedentes continuos, se constata, entre 1983/84 y 1984/85 un crecimiento de 33 mil hectáreas. El año anterior el

aumento fué de 180 mil hectáreas.(1)

Se esperaba que el trigo tuviera un incremento importante durante 1984/85, dado que los incentivos parecieron bastante atractivos. Sin embargo, ese crecimiento no se observó tanto por el lado de la superficie como por el lado de los rendimientos. Así, entre ambos años la superficie sembrada con este cereal creció de 471 mil hectáreas a 506 mil hectáreas, sin cumplirse las predicciones del gobierno. Cabe recordar, que en abril de 1984, al iniciarse el año agrícola, el Ministro de Agricultura expuso que se sembrarían 600 mil hectáreas (2), y las primeras estimaciones de siembra del Instituto Nacional de Estadísticas pronosticaron 570 mil, con lo cual se esperaba llegar a una producción record. Esta última cifra incluso fué discutida pero utilizada por nuestro Informe de Coyuntura. Estas predicciones no se cumplieron y a mediados de año esto derivó en alzas de precio en la harina y el pan, que motivaron fuertes polémicas entre productores, molineros e industriales del pan acerca de la eficacia de la política triguera. Asimismo, entre los meses de agosto y noviembre se debieron importar considerables cantidades del cereal. Sin embargo, el aumento de los rendimientos comenzó, en parte, el no cumplimiento de las expectativas de siembra. En efecto, los rendimientos de acuerdo a las cifras oficiales llegaron a los 23 quintales por hectárea. Esta cifra era impensada hace algunos años atrás y deriva del buen nivel tecnológico alcanzado por los productores comerciales y las características climáticas del año.

Debe recordarse que tres años atrás se estimaba que los productores campesinos, generaban casi la mitad de la producción de trigo. Los productores trigueros comerciales habían disminuido su oferta al mínimo, como consecuencia de los bajos precios que se obtenían por este cereal. En los dos últimos años, esta situación varió completamente y las explotaciones de los productores comerciales se han reintegrado plenamente al rubro, el que dados los precios alcanzados es uno de los de mayor rentabilidad entre los cultivos anuales.

(1) A partir de la Encuesta de 1984/85 el Instituto Nacional de Estadísticas agregó tres nuevos cultivos: tabaco, chícharos y lupino, que en este Informe no se incluirán para no distorcionar las comparaciones.

(2) El Mercurio. 17 de Abril de 1984.

La cebada, por su parte -que compite por suelo con el trigo- y que el año anterior tuvo una baja de cinco mil hectáreas, este año tuvo una nueva disminución llegando sólo a cubrir 85 mil hectáreas, aunque aumentando sus rendimientos de 22 a 24 qq/Ha.

El maíz que llegó a cubrir una superficie record de 138.4 mil hectáreas durante 1983/84, al igual que el trigo, tampoco logró cumplir con las estimaciones preliminares de siembra y, por el contrario, disminuyó su superficie. Esto fué consecuencia de la merma que tuvieron sus precios, debido a la alta disponibilidad interna lograda con la cosecha del año anterior. La superficie sembrada bajó a 130 mil hectáreas, 5 mil menos que el año anterior, pero los rendimientos aumentaron, por lo cual la producción creció en un 7%, imponiendo nuevamente un record productivo.

Las leguminosas, que ya en los años anteriores llevaban una tendencia decreciente, durante 1984/85 tuvieron variaciones encontradas. Por una parte, aumentaron las siembras de lentejas y por otra, disminuyeron los porotos, las arvejas y los garbanzos.

En cambio, las oleaginosas que tres años atrás prácticamente se habían extinguido, han continuado su recuperación. El año 84/85 tuvieron un crecimiento importante, más allá incluso del previsto en las encuestas de intenciones de siembra. Esto parece ser influencia directa de la implantación de la banda de precios para la importación de aceite, la cual, incluso, tuvo un reajuste al poco tiempo de ser fijada, debido a que los antecedentes preliminares de intenciones de siembra no fueron tan favorables como se esperaba. La remolacha en cambio, tuvo una leve disminución manteniéndose en alrededor de las 44 mil hectáreas que parecen ser su superficie de equilibrio, en las condiciones actuales.

En definitiva, de los 14 cultivos tradicionales, seis aumentaron su superficie y los nueve restantes disminuyeron.

En el Cuadro Nro. 5 se puede observar como han evolucionado los cultivos anuales agrupados según sean cereales, chacras o cultivos industriales. Es notorio que donde prevalecen los rubros transables hay una más clara tendencia a la recuperación. De esta manera, los

cultivos industriales, que durante la libre apertura a los mercados externos disminuyeron hasta casi desaparecer, mantienen un ritmo estable de crecimiento a partir del cambio de política económica de mediados del 82. En cambio, con las chacras esta situación no se da en los mismos términos, debido a que las leguminosas y papas prácticamente son sólo para el consumo interno y sólo se exportan algunas variedades muy específicas de leguminosas secas.

Para el año agrícola 1985/86, se espera un incremento de la superficie mayor que el ocurrido para 1984/85. Las estimaciones de Intenciones de Siembra del Instituto Nacional de Estadísticas indican un crecimiento de 52.6 mil hectáreas, basadas fundamentalmente en nuevos aumentos en las siembras de trigo y cultivos industriales. Este pronóstico de aumento tiene bastante justificación, si se consideran los precios obtenidos por estos rubros y las garantías de comercialización que gozaron durante la cosecha de 1985.

Así como se espera un alza para los rubros mencionados se espera una nueva disminución de las siembras de maíz y avena, manteniéndose el resto de los cultivos relativamente estables. El año agrícola 1985/86, no parece traer sorpresas en cuanto a la siembra de cultivos anuales. Ni el terremoto, ni la falta de lluvias en la zona central del país parecen tener tanta importancia para los agricultores como los incentivos de precio que se observaron durante 1985. No existen antecedentes acerca de los probables rendimientos ha obtener durante el año, los que deberían ser espectaculares de seguir la tendencia de los dos últimos años y conforme al optimismo del Ministro de Agricultura. Sin embargo, no parece existir un fundamento técnico sólido que justifique tal optimismo y las condiciones climáticas, mas bien harían presagiar una disminución de ellos.

Cuadro Nro. 4
 CHILE: EVOLUCION DE LA SUPERFICIE SEMBRADA CON CULTIVOS ANUALES
 (000. de hectáreas)

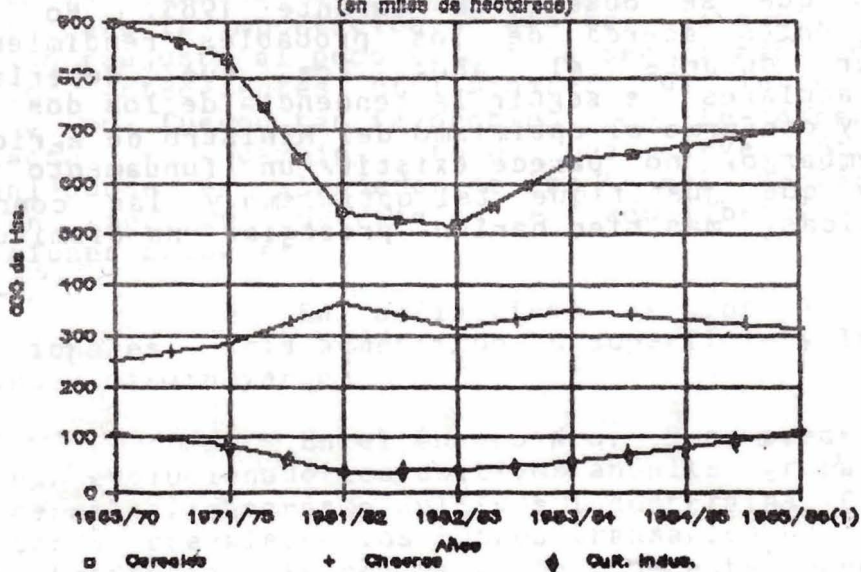
	1965/70	1971/75	1981/82	1982/83	1983/84	1984/85	1985/86(1)
Cereales	897.0	831.9	542.1	517.5	644.0	669.7	709.6
Chacras	251.7	284.2	367.2	312.1	349.5	330.6	316.0
Cult. Indus.	106.9	86.0	35.7	41.2	57.0	83.3	110.5
Total	1255.6	1201.6	944.9	870.9	1050.5	1083.5	1136.1

(1) Intenciones de Siembra

FUENTE: Anexo Nro.7.

GRAFICO Nro. 8

Evolución de las Siembras Anuales
 (en miles de hectáreas)



1.2.- La Fruticultura.-

El rubro frutícola continúa siendo el más sólido del sector agrícola. Su producción ha ido aumentando en forma sostenida, como lo demuestran las estimaciones de producción y los antecedentes del Banco Central acerca de los montos crecientes de exportaciones, especialmente de uvas y manzanas, que aportan significativos montos de divisas a la Balanza Comercial Agrícola.

Si bien las estimaciones de producción pueden resultar dudosas, dado que sólo a partir de 1985 el Instituto Nacional de Estadísticas ha comenzado a preocuparse de este tema en sus estadísticas continuas y las series no coinciden plenamente con las que lleva CORFO y ODEPA, las cifras de exportación son un claro indicador de este crecimiento. Lo mismo puede corroborarse a través de los datos sobre plantaciones, actualizados a través del Catastro Frutícola y estimaciones de la Oficina de Planificación Agrícola.

Como se puede observar en el Cuadro Nro. 5 y en el Anexo Nro. 10 el crecimiento es sostenido. Entre 1980 y 1984 la superficie de las principales plantaciones creció en un 18% y las cifras, aún no confirmadas, para 1985 indican un nuevo crecimiento (entre un 8.4 y un 11%),⁽¹⁾ con lo cual el aumento en el quinquenio llegaría a un 31%, es decir, una tasa acumulativa anual de 5.5 %.⁽²⁾

Los crecimientos más notorios en el período corresponden a parronales, manzanos y nectarines, que aumentan sus superficies en porcentajes que oscilan entre un 5 y un 7% anual. De esta manera, la uva de mesa y los manzanos se han consolidado como los frutales de mayor superficie plantada y con mejores posibilidades en el mercado externo. Actualmente, cubren alrededor del 40% de

(1) Según la cifra base que se disponga para 1984.

(2) Las estimaciones para 1985 provienen de INE y no son completamente concordantes con la serie de ODEPA y CORFO. Por ejemplo, implican un aumento de un 60% en las plantaciones de durazneros y una disminución en las plantaciones de uvas. Sin embargo, se ha incluido en el informe por ser la información más reciente y completa que se dispuso sobre el tema.

la superficie plantada con huertos industriales en el país. En 1984, ambos frutales cubrieron más del 80% del monto en dólares de fruta fresca exportado en dicho año.

Cuadro Nro. 5
VARIACION DE LA SUPERFICIE PLANTADA CON FRUTALES
 (1980=100)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Durazneros	100	105	87	88	88	142
Nectarines	100	105	125	129	130	148
Manzanos	100	111	111	113	114	140
Nogales	100	102	102	103	97	86
Uva de Mesa	100	104	108	117	130	128

FUENTE: Anexo Nro. 10

Durante la temporada 1985 - y seguramente durante la de 1986 y siguientes- las exportaciones de fruta continuarán creciendo.

Como ya se observó en el Informe del año pasado, las perspectivas de producción en el corto y mediano plazo son espectables, debido al alto número de árboles en formación existentes en los huertos industriales nacionales. En manzanos, por ejemplo, el Instituto Nacional de Estadísticas estima que alrededor de una cuarta parte de los árboles -especialmente de manzanas rojas- está aún en formación; en uva de mesa un 33%; en perales un 53%, y en kiwis casi un 80%.

Por tanto, por el lado de la producción no se observan mayores problemas, salvo algunos muy puntuales en algunos sectores en que la cosecha ha sido dificultosa por falta de mano de obra. Los problemas futuros, pueden vislumbrarse por el lado de los mercados externos a los cuales Chile acude con su fruta. Si dichos mercados no se diversifican y amplían, es probable que en el mediano plazo se presenten problemas para su colocación. De hecho, como puede observarse en el Cuadro Nro.6, durante 1985, los precios promedios de uvas, manzanas, nectarines y peras disminuyeron en dólares nominales. Esta situación aún no afecta sustancialmente la rentabilidad de las exportaciones, porque el alza del precio interno del dólar ha sido bastante constante. Debido a lo anterior, los retornos en pesos aumentan, pero descontada la inflación de USA, es probable que esto indique disminuciones futuras en la rentabilidad.

Cuadro Nro. 6
 PRECIOS F.O.B. DE FRUTA EXPORTADA
 (US\$ nominales/ton.)

Rubros	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985 (1)
Uvas	882	877	953	986	838	923	835
Manzanas	346	458	435	450	350	357	336
Nectarines	653	875	873	872	507	768	665
Peras	386	532	636	493	462	407	386

FUENTE: Banco Central.

(1) Precios Enero-Agosto de 1985.

1.3.- La Ganadería.-

La ganadería, a la inversa de la situación frutícola, ha mantenido una situación inestable en los últimos años. En términos relativos, resistió bastante mejor que los cultivos tradicionales los difíciles años de la implantación ortodoxa del modelo de libre mercado, apoyándose en las tasas arancelarias preferenciales para los productos lácteos y en las restricciones a la importación que planteaba la erradicación de la fiebre aftosa. Posteriormente, el cambio de la política económica no le fué favorable.

Especialmente, la ganadería bovina se ha movido conforme a los típicos ciclos ganaderos. Pero la crisis de baja se ha visto acentuada y prolongada más allá de lo previsto, debido a efectos combinados de necesidad de liquidez de parte de los ganaderos para cubrir deudas crecientes, disminución de la demanda por menores ingresos de la población y sequías temporales que han ocasionado menor disponibilidad de pastos.

Las estimaciones de existencias bovinas eran bastante optimistas hasta el año pasado. El Ministerio de Agricultura se resistía a creer que la masa ganadera debía disminuir dado que la estructura del beneficio se desbalanceaba ostensiblemente hacia las hembras reproductoras. Así, para 1983, la Oficina de Planificación Agrícola estimaba las existencias en cerca de cuatro millones de cabezas y las proyecciones del Plan Trienal eran optimistas. Sin embargo, luego de la Encuesta del Instituto Nacional de Estadísticas, que indicó que entre Aconcagua y Llanquihue había una masa bovina de sólo 2 millones 800 mil cabezas, se han conocido estimaciones un tanto más cercanas a lo que seguramente es la realidad. Como se puede observar en el Anexo Nro. 12, las estimaciones de ODEPA aceptan que en los últimos cuatro años las existencias han disminuido en 400 mil cabezas.

Lo anterior ha provocado, a partir de 1983, una disminución de la producción bovina con una baja en forma ostensible durante 1984 y 1985. Entre 1982 y 1985, la producción disminuyó en un 35%. Lo más notable (ver Cuadro Nro. 7) es la disminución del stock. De acuerdo a las estimaciones de la Oficina de Planificación Agrícola el 34% del beneficio del año 1985 proviene de dicha disminución.

Cuadro Nro.7
PRODUCCION BOVINA
 (ton. de carne en vara)

AÑOS	CAMBIO STOCK	BENEFICIO	TOTAL
1979	-	167468	167468
1980	20903	162267	183170
1981	20024	184624	204648
1982	11700	194566	206266
1983	- 4680	208125	203445
1984	- 30420	196832	166412
1985	- 58500	172000	133500

FUENTE: Oficina de Planificación Agrícola . "ODEPA".

De acuerdo a la composición de la masa, los bovinos deberían haber pasado su pick de baja durante 1984 y luego haber comenzado nuevamente a remontar, siguiendo el ciclo típico. Sin embargo, como ya se indicó en el Informe anterior y ahora se ha visto ratificado, esto no ocurrió. Las condiciones económicas vinculadas especialmente al bajo ingreso de la población lo han impedido. Algunos síntomas observados durante el primer semestre de 1985 parecían indicar que esta situación podría revertirse. Entre ellos cabe destacar el alza de precios (especialmente de vientres y animales para engorda) y un cierto cambio en la composición del beneficio que implicó una disminución de la matanza de vacas, vaquillas y terneras (Ver Cuadro Nro.8 y Anexos Nros. 15 y 23). Sin embargo, la carne tiene altas elasticidades demanda ingreso y demanda precio, por lo que el desplazamiento de la curva de demanda ha sido más importante que el desplazamiento de la oferta, especialmente en los niveles de ingreso más bajos. Por eso, de no producirse cambios en la situación del ingreso o la apertura de algún mercado externo para la carne, es difícil la reactivación de este sector.

Con la producción de leche ha ocurrido un fenómeno similar. El aumento de los precios durante

1984 -por la sequía de primavera de 1983- provocó un aumento de la producción en 1985. Esto último, unido a una disminución de la demanda estatal por leche, significó una drástica baja de los precios, especialmente en los meses de primavera. Esto ha colocado al rubro lechero en una difícil situación y ha obligado al gobierno a aceptar la comercialización directa por parte de los productores.

Cuadro Nro. 8
COMPOSICION DEL BENEFICIO DE BOVINOS
(en por cientos)

Años	Novillos	Bueyes	Toros y Torunos	Vacas	Vaquillas y Terneros	Total
1978	50.3	5.6	3.2	31.9	9.0	100.0
1979	50.4	5.1	2.9	32.7	8.9	100.0
1980	54.2	4.6	2.7	31.3	7.2	100.0
1981	61.8	4.7	2.8	24.5	6.2	100.0
1982	48.5	4.8	3.2	30.9	12.6	100.0
1983	43.3	4.4	3.6	32.7	16.0	100.0
1984 (1er. se)	40.8	4.2	3.2	34.6	17.2	100.0
1985 (1er. se)	44.0	4.0	3.5	32.2	16.3	100.0

FUENTE: Anexo Nro. 15

Los ovinos muestran una tendencia a la disminución de las existencias bastante similar a los bovinos, aún cuando su curva de descenso es menos pronunciada. La producción de la zona central pierde importancia, ya que sus explotaciones tienen tamaños inferiores a los adecuados para lograr manejos rentables. Por otra parte, los hábitos de consumo de la población tienden a desplazar la carne de ovino, lo que hace muy urgente ampliar la preocupación por los mercados externos.

Los porcinos por su parte, al igual que las aves, han aumentado, al amparo de la disminución en el precio de los alimentos y de mejoramientos en la productividad.

2.- La Coyuntura Agraria en los diferentes sectores sociales del agro.-

2.1.- Los Productores Comerciales.-

Los efectos más favorables de la política agraria han sido absorbidos con rapidez por el sector de productores comerciales. Si bien el aumento de los precios agrícolas, las mayores facilidades para la comercialización o las líneas de crédito específicas son políticas que favorecen al sector agrario en su conjunto, los agricultores más dinámicos, con mayor vinculación al mercado, mayores contactos comerciales y "capacidad empresarial" toman ventajas con respecto a los menos preparados cuando todos compiten por un mismo monto de beneficios. Esto es así si el gobierno no promueve políticas para lograr equidad en la repartición de los excedentes.

La rentabilidad de los cultivos tradicionales ha continuado creciendo. Como se observó al hacer una revisión de los precios, han aumentado en todos los rubros transables, con la sola excepción del maíz. Los insumos, en cambio, no han aumentado al mismo ritmo, por lo que una vez más se ha ampliado la brecha de utilidad. En el Anexo Nro. 16 se puede ver que el Índice de Precios de Insumos para el trigo creció entre 1984 y 1985 alrededor de un 30%, en cambio el precio del producto lo hizo, en términos nominales, más de un 36%. Esto ha

sido un nuevo incentivo para ampliar las áreas de siembra y la productividad a través de un mayor uso de insumos tecnológicos de los empresarios que están en condiciones de hacerlo. Esto se refleja en los antecedentes de Intenciones de Siembra del Instituto Nacional de Estadísticas para el año agrícola 1985/86. Los antecedentes con que cuenta la Encuesta Anual de Coyuntura preparada por el GIA, indican -aunque en términos restringidos- que las mayores respuestas en cuanto a siembra se encuentran dentro del sector comercial.

Pero justamente por la capacidad de respuesta a la relación de precios, más impactante que los cambios en cuanto a área sembrada, son los referidos a incremento de la productividad. Esto se ha observado en los rendimientos, que durante los últimos años han crecido en forma constante. Esto se confirma tanto en la Encuesta Anual de Coyuntura, como en los promedios nacionales de rendimiento oficiales. En el Anexo Nro. 9 se puede ver que durante 1985, trece, de los catorce cultivos tradicionales aumentaron sus rendimientos. Probablemente, algunas de dichas cifras sean discutibles, a la luz de los antecedentes de uso de insumos en años pasados, pero indudablemente reflejan una tendencia. Por su parte, Gómez y Echenique (1), estimaron en base a una muestra de productores comerciales que estos tienen en maíz un rendimiento superior en un 127% al de la media nacional y probablemente en trigo y otros cereales ocurra algo menos espectacular, pero similar.

Dadas las características de las estadísticas agropecuarias oficiales, no se tiene información acerca de las ventas de insumos durante 1985, pero antecedentes extraoficiales indican que estas habrían sido superiores a las de 1984, las cuales como se observa en el Anexo Nro. 17 vienen aumentando desde 1982. Por ello podría esperarse que los rendimientos logrados por este sector, al menos, se mantuvieran durante esta cosecha.

(1) Gómez, Sergio y Echenique, Jorge. Nuevos Empresarios y Empresas Agrícolas en Chile. FLACSO. Santiago. 1986.

La racionalidad económica característica del sector empresarial capitalista moderno, parece irse acentuando en la parte más representativa de este grupo, en todas las regiones del país. Por otra parte, es posible constatar que a partir de la Reforma Agraria no sólo se desarrolla un tipo de campesino diferente sino también un tipo de empresario notablemente distinto al antiguo latifundista.

Ejemplos de modernización de ese grupo de productores se observan en diversos ámbitos. En la zona de policultivos se puede citar a los maiceros cuyo nivel de especialización es notable. En la zona frutícola las innovaciones son notorias como es el caso de la incorporación masiva de plantaciones de manzanas de alta densidad y la incorporación del kiwi. En la zona ganadera los avances tecnológicos en los planteles lecheros, son otro ejemplo de adopción de nuevas técnicas.

Pero también se mantiene un sector más tradicional, de reacciones más lentas a los estímulos económicos, aunque menos endeudado que el anterior. Justamente este último aspecto puede ser el Talón de Aquiles del sector más progresista. Los antecedentes existentes indican que, a pesar de los mayores excedentes logrados por ese sector se le hace difícil enfrentar el pago de las amortizaciones renegociadas dos años atrás y que comienzan en algunos casos a cumplirse durante 1986.

2.2.- Los Productores Campesinos.-

El sector de productores campesinos -que a partir de la Reforma Agraria fué aumentando su importancia por el nivel de recursos humanos y naturales que involucraba- durante 1985, disminuyó su peso relativo en cuanto a participación en la producción. En 1983, se estimó que los campesinos sembraron alrededor del 47% de la superficie de trigo, en cambio durante 1985 sembraron menos del 40% del total, aportando menos de la cuarta parte de la producción. Y no es que hayan disminuido sus siembras. Por el contrario, según los antecedentes de la Encuesta de Coyuntura los encuestados de este sector habrían aumentado en un 3% su superficie con trigo. Lo que ocurre es que, este sector es más conservador en cuanto a lo que produce y a cómo lo produce. Mantiene una cierta regularidad a causa de las dificultades de

expansión que posee y de una valoración distinta a la del productor capitalista acerca de la producción y el mercado.

Los antecedentes respecto al uso de insumos tecnológicos confirman lo anterior. Según los antecedentes de terreno, durante 1985 habrían ocupado un nivel de insumos levemente superior al del año anterior, que ya era bastante estable en relación a años anteriores.

Por tanto, las ya mencionadas medidas de política agraria no tienen una respuesta muy espectacular en este grupo de productores. Sin embargo, los campesinos no constituyen un grupo homogéneo y el grado de efecto y respuesta a las políticas agrarias actuales está en relación proporcional a la vinculación que cada grupo tenga con el mercado. de esta manera, quienes se han visto más influenciados por las políticas actuales han sido los parceleros, enseguida los productores familiares y por último los minifundistas. Si se utiliza la estructura productiva típica de los pequeños productores campesinos, para analizar el efecto que ellas pueden tener en su nivel de vida, se concluye que dicho efecto durante 1985 no ha sido favorable.

Cuadro Nro. 9
EVOLUCION DE LA CAPACIDAD DE COMPRA DE
LOS PRODUCTOS CAMPESINOS (1)

AÑOS	INDICE CAPACIDAD DE COMPRA
1981	100.0
1982	50.0
1983	60.0
1984	78.0
1985	69.0

FUENTE: Elaborado por GIA.

(1) Este indice representa una variacion relativa entre los precios de una canasta de productos ofertados por los campesinos (trigo, porotos, papas y maiz) y otra de productos demandados por ellos (aceite, arroz y harina).

El Cuadro Nro.9 indica que las posibilidades de compra de productos básicos, en relación al ingreso recibido por los productos que los campesinos venden se ha deteriorado durante 1985, perdiendo parte de lo recuperado el año anterior. Es muy probable que para ciertos campesinos la estructura básica utilizada para ponderar los componentes sea, en 1985, menos válida que años atrás, pero aún debe representar bastante bien la situación de los que tienen una menor vinculación con los mercados.

Las respuestas también varían de acuerdo a la zona a que pertenezcan los campesinos y a la rentabilidad de los rubros más representativos. De esta manera, en la zona frutícola, por ejemplo, no se observan variaciones muy importantes, porque allí la situación de los campesinos se ha venido consolidando hace ya algunos años. En cambio, en la zona de policultivos la situación es más variable. En el cuadro Nro. 10 se pueden observar algunos cambios en la estructura del ingreso en diversas zonas.

Cuadro Nro.10
CAMPESINOS: PARTICIPACION DE LA PRODUCCION EN LA ESTRUCTURA DEL INGRESO
 (en por cientos)

ZONA	1982/83	1984/85	CAMBIO
Frutícola	75.8	75.4	- 0.4
Policultivos	54.3	91.6	37.3
Forestal	56.7	76.5	19.8
Cerealera	80.8	96.2	15.4
Ganadera	72.1	70.3	- 1.8
PROMEDIO	72.0	85.7	13.7

FUENTE: GIA. Encuesta de Coyuntura.

Como puede verse, en las zonas frutícola, cerealera y ganadera los encuestados forman su ingreso familiar a base de un importante aporte de la producción del predio, que va entre el 70 y el 90%.

En la zona frutícola y en la ganadera no se observan cambios en la situación de los encuestados durante los años agrícolas 1982/83 y 1984/85. Esto seguramente, porque en ambas zonas la situación agropecuaria no ha tenido vuelcos importantes. En cambio, en la zona de policultivos es notorio el aumento. En tal sentido, el crecimiento de los cultivos tradicionales debe haber afectado a este tipo de productores, ya que necesitan dedicarle mayor tiempo a sus explotaciones.

La situación del empleo es similar. En general, se estima que existe un menor nivel de inactividad y una menor venta de fuerza de trabajo puesto que hay que dedicar un mayor tiempo a la actividad de la propia explotación. En el Cuadro Nro. 11, se muestran los datos recogidos por distintos tipos de campesinos y es notorio que parceleros y productores familiares permanecen un menor tiempo inactivos. Pero en todos los casos, durante 1985, este índice disminuyó. Por otra parte, también se observa que los minifundistas, en terminos relativos, venden mayor fuerza de trabajo.

La misma información anterior, ordenada por zonas productivas, indica que la zona que tiene un mayor nivel de actividad es la frutícola. En cambio, los encuestados de la zona ganadera presentaron un menor porcentaje de actividad, debido fundamentalmente, a un bajo uso de mano de obra en su propia explotación.

Tipos de campesinos	1982/83	1984/85	1985
Parceleros	1.10	1.10	1.10
Productores familiares	1.10	1.10	1.10
Minifundistas	1.10	1.10	1.10
Medios propietarios	1.10	1.10	1.10
Grandes propietarios	1.10	1.10	1.10
Total	1.10	1.10	1.10

Cuadro Nro. 11
 CAMPESINOS: CAMBIOS EN LA UTILIZACION DE LA MANO DE OBRA Y DESEMPLEO
 (Porcentaje de utilizacion)

	Minifundistas			Parceleros			Productores Familiares		
	82/83	83/84	84/85	82/83	83/84	84/85	82/83	83/84	84/85
Venta de Fuerza de Trabajo	32.60	32.10	21.00	11.30	13.00	8.30	10.60	8.40	15.30
Uso de Fuerza de Trabajo en el Predio	13.50	18.50	25.80	46.00	45.10	69.80	38.80	57.30	52.80
Inactividad	52.90	49.40	45.80	42.70	41.90	21.90	50.60	34.30	31.90
TOTAL	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

FUENTE: GIA. Encuesta de Coyuntura.

Cuadro Nro. 12

CAMPESINOS: UTILIZACION DE LA MANO DE OBRA Y DESEMPLEO POR ZONAS
 (en por cientos)

	Venta de Fuerza de Trabajo	Uso de Fuerza de Trab. en el Predio	Inactividad	Total
Fruticola	35.60	56.60	7.80	100.00
Policultivo	8.30	60.20	31.50	100.00
Cerealero	1.30	67.50	31.20	100.00
Forestal	3.90	64.70	31.40	100.00
Ganadera	19.80	35.80	44.40	100.00
Promedio	12.90	56.80	30.30	100.00

Fuente: Encuesta de Coyuntura

2.3.- Los Asalariados Rurales.-

El sector de asalariados rurales está vinculado muy directamente a los cambios de la política agraria y con mayor razón ahora, que los empresarios rurales han demostrado una especial sensibilidad a los estímulos económicos. Si se considera que la única fuente de ingreso y, por tanto, de sustento de este grupo es su fuerza de trabajo, cuya demanda está en directa relación con los incentivos productivos, no cabe duda que su situación es sumamente delicada, sobre todo tomando en cuenta las actuales leyes laborales.

De esta manera, las medidas de reactivación para el agro, cualquiera sea su objetivo final, son importantes para los asalariados, ya que al menos estimulan el trabajo. Los datos más difundidos sobre la situación del empleo provienen de las Encuestas de Empleo del INE y del Departamento de Economía de la Universidad de Chile. Ambas entregan antecedentes agregados relativamente confiables, sin embargo, al referirse a los sectores y especialmente al agrícola los resultados son algo más dudosos. En esta oportunidad, ambas muestran tendencias similares y se ha optado por incluir en el Cuadro Nro. 13 los datos del Departamento de Economía que en el aspecto Rural parecen ser más confiables.

Cuadro Nro. 13
FUERZA DE TRABAJO Y OCUPACION
(Miles de personas) (1)

Años	Poblacion Total	Fuerza De Trabajo	OCUPADOS		TASA DESOCUPACION	
			Total	Agricultura Silv. y Caz	Total Rural	(Por cientos)
1980	11057.3	3697.8	3253.7	587.7	13.1	7.9
1981	11246.3	3815.4	3395.0	620.2	11.0	7.7
1982	11438.5	3878.8	3164.7	633.5	18.4	11.4
1983	11633.2	3976.1	3102.5	578.5	22.0	14.4
1984	11829.1	4122.7	3334.4	604.1	19.1	12.3
1985	12025.2	4263.8	3579.9	636.2	16.0	9.5

(1) A marzo de cada año.

FUENTE: Depto. de Economía de la U. de Chile y Boletines del Banco Central.

Como se observa en el Cuadro Nro. 13, la tasa de desocupación nacional (marzo de 1985) alcanzó al 16.0% y en el sector rural a un 9.5%.

Los antecedentes recogidos para la Encuesta de Coyuntura no son muy explícitos en este tipo de información. Los que se presentan para ilustrar la estacionalidad del empleo en el Anexo Nro. 18 y el Cuadro Nro. 14, indican una leve disminución de la inactividad, en relación al año pasado y una importante disminución con respecto al año agrícola 1982/83.

La mayor parte de los datos parciales no parecen significativos, pero vale la pena recalcar que en la zona ganadera se observó una mayor proporción de trabajadores permanentes y que en la zona frutícola la estacionalidad se hace cada vez más marcada, lográndose el pleno empleo en los meses de cosecha.

Cuadro Nro. 14
ASALARIADOS: DESEMPLEO REGIONAL
(porcentaje de inactividad)

ANO	TOTAL	
	Promedio	Coef. Variación
1982/83	51.0	17.9
1983/84	39.0	10.3
1984/85	38.0	24.5

FUENTE: GIA. Encuesta de Coyuntura.

En relación a los niveles de ingreso se observa un mejoramiento con respecto al año pasado. Como se indicó en el Informe anterior, durante el año 1984/85 aumentó la producción y el empleo. Sin embargo, los ingresos permanecieron, en promedio, prácticamente estancados. Durante 1985, de acuerdo a los antecedentes proporcionados por la Encuesta de Coyuntura, el valor de la jornada agrícola habría aumentado más que el IPC, especialmente en las zonas frutícola y ganadera. La zona de policultivos continuaría siendo la zona de menor pago por jornada, seguida de la zona cerealera. Sin embargo, en general, se siguen pagando, en promedio, jornales inferiores al Ingreso Mínimo. El aumento de los ingresos se explica por el mayor nivel de utilidad de los empresarios, por la menor disponibilidad de mano de obra y por cierto nivel de organización mostrado por las federaciones sindicales.

Cuadro No. 15

ASALARIADOS: VALOR DE LA JORNADA POR ZONA
(en pesos Dic/84)

ZONA	1982/83	1983/84	1984/85(*)
Frutícola	349	302	414
Policultivos	165	192	200
Forestal	258	208	271
Cerealera	304	246	259
Ganadera	232	269	325
MEDIA	266	237	301

FUENTE: GIA. Encuesta de Coyuntura.

V.- LA SITUACION ALIMENTARIA.-

Una de las consecuencias más desastrosas de la política económica que se ha estado aplicando y en particular de la política agraria, es la baja en la disponibilidad de alimentos. La crisis alimentaria que se había constatado, en años anteriores, como uno de los problemas más serios que atravezaba el país, ha alcanzado durante 1985 niveles aún más graves. Esto fué encubierto a través de un aparente autoabastecimiento en diversos rubros y de aumentos en la producción agrícola. La situación aparece más dramática para algunos sectores, en la medida que a mediados de año se intenta disminuir, drásticamente, los programas de alimentación complementaria del Sistema Nacional de Salud.

En materia de dependencia alimentaria, es evidente que se han logrado progresos. Pero es importante tener presente que ellos se fundamentan en una fuerte disminución de las importaciones, las que no son compensadas con el aumento de la producción interna. Por tanto, la dependencia alimentaria potencial es mucho mayor que la efectiva. Durante 1982 y 1983 esta dependencia alcanzó niveles muy altos, para luego comenzar a disminuir (Ver Cuadro Nro. 16). En 1985 alcanzó niveles bastante moderados y se espera que durante 1986 disminuya aún más.

Cuadro Nro.16
DEPENDENCIA EXTERNA
(en por cientos)

ANOS	TRIGO	AZUCAR	ACEITE
1980	52.5	86.3	56.0
1981	60.1	47.2	84.1
1982	60.7	57.3	92.4
1983	66.7	48.9	97.6
1984	49.3	35.2	95.7
1985	28.7	2.5	77.6

FUENTE: Elaborado en base a antecedentes de los Anexos Nros. 19,20 y 21.

En el mismo Cuadro es posible observar que durante 1985 se cubrió con producción nacional alrededor del 70% de la disponibilidad total de trigo, en tanto que, en azúcar prácticamente se llegó al autoabastecimiento. En aceite, aún cuando se produjo internamente menos del 20% de la disponibilidad nacional, se debe también valorar su aumento debido a que el año anterior se produjo sólo un 4%. En esta materia, durante 1986, se espera avanzar bastante más acercando al país al pleno autoabastecimiento de una serie de alimentos, incluido el trigo. Esto ha sido reiterado por el Ministro Prado en diversas declaraciones. Pero esta disminución de dependencia -referida a lo alimentario- es sólo aparente, porque en el fondo es el resultado de la dependencia hacia los acreedores externos del país, regulada por el programa del FMI.

En efecto, la disminución de las importaciones no es en todos los casos compensada con un crecimiento de la producción al nivel necesario para lograr una mayor disponibilidad de alimentos.

En los casos del trigo, el azúcar y las papas se aprecia una notoria disminución con relación a la disponibilidad de 1984, que ya era baja. El caso más notable es el del trigo, cuya disponibilidad disminuye de 406 a 324 grs. por día y por persona, es decir, en un 20%. No está demás recordar que, dada la distribución de ingresos existentes, esta disminución, en términos de pan, ha sido mayor en los niveles de ingreso más bajos. (Ver Cuadro Nro.17)

Debido a que no existen antecedentes acerca del consumo de alimentos por estrato de ingreso, una manera de apreciar el desabastecimiento encubierto en las cifras actuales, es compararlas con épocas pasadas en que el ingreso y su distribución no eran una restricción grave al consumo. En el período 1971/73, la restricción parecía encontrarse en la falta de alimentos, ya que la demanda era superior a la oferta y ello se prueba por las numerosas "colas" que se producían frente a los locales de distribución. Al comparar lo que ocurría - en términos de abastecimiento de alimentos por persona- en aquella época con relación a la actual, se puede observar que aunque en dicho período faltaban alimentos, existía una disponibilidad por persona mayor que la actual. De esta manera, si hoy se deseara igualar esos niveles de disponibilidad - que como se dijo, no eran suficientes y que conforme a las tendencias del pasado deberían

Cuadro Nro.17
DISPONIBILIDAD PER CAPITA
(en gramos por día)

AÑOS	TRIGO	AZUCAR	ACEITE	PAPAS
1980	453.0	115.0	24.0	115.0
1981	388.0	93.2	21.0	133.0
1982	370.0	77.0	21.0	109.0
1983	383.0	97.8	27.0	81.0
1984	406.0	115.8	22.0	127.0
1985	324.0	70.2	24.0	104.0

FUENTE: Anexo 19, 20, 21 y 22.

Cuadro Nro. 18
ESTIMACION DE LOS REQUERIMIENTOS POTENCIALES DE IMPORTACION
(miles de toneladas)

	DISPONIBILIDAD 1985	REQUERIMIENTO POTENCIAL (1)	NECESIDAD TOTAL DE IMPORTACION (2)
TRIGO	1633	2485	1320
PAPAS	909	934	25
AZUCAR	310	506	204
ACEITE	106	97	74
LECHE	105	134	29

FUENTE: GIA. En base a antecedentes oficiales.

(1) Se ha estimado en base a la disponibilidad por persona promedio 1971/73.

(2) Corresponde a la importación efectiva más la necesaria para igualar el requerimiento potencial.

aumentar- sería necesario incrementar fuertemente la disponibilidad total, a través de mayores importaciones y el país estaría muy lejano del autoabastecimiento. (Ver Cuadro Nro. 18). Así, se estima que la disponibilidad total de trigo durante 1985 fué de un millón seiscientas mil toneladas, es decir 135 kilos por persona al año. Para igualar los 203 kilos que disponía cada persona en promedio durante el período 1971/73, serían necesarios casi dos y medio millones de toneladas. En vez de haber importado medio millón de toneladas, hubiese sido necesario comprar en el extranjero un millón trescientas mil y la dependencia externa no sería del 29%, sino del 52%. En buenas cuentas, no es el sector agrícola quién está ahorrándole dólares al país, es el menor consumo de alimentos de cierta parte de la población, lo que ocasiona dicho ahorro.

A mayor abundamiento, el Cuadro Nro. 18 muestra la evolución de los precios reales de algunos alimentos al consumidor. El pan, el azúcar y el aceite han aumentado sus precios por sobre el Índice de Precios al Consumidor. El arroz y la leche que tuvieron una producción alta durante 1985 -aún cuando inferior a los requerimientos alimentarios normales- bajaron de precio.

Cuadro No. 19
EVOLUCION PRECIOS REALES AL CONSUMIDOR
 (en \$/Sep.85)

ANOS	PAN \$/kg.	AZUCAR kg.	LECHE lt.	ACEITE lt.	ARROZ kg.
1979	72.2	75	83.4	54.2	175.6
1980	69.1	122.1	53.8	128	73.7
1981	67.9	85.4	54	102.8	77.2
1982	73.7	61.1	52.3	110.3	67.3
1983	77.8	67.2	53.9	124.2	60.3
1984	75.7	65.7	57	176.1	72.1
1985	83.3	77.3	51	185.4	59.6

VI. A MODO DE CONCLUSIONES.-

La acumulación de antecedentes mostrados a través del presente informe nos permite intentar algunas conclusiones y plantear algunas interrogantes.

La controvertida situación del sector agrario que observábamos el año 1984, aparece este año bastante más clara. Esto es evidente, al menos, desde el punto de vista de los resultados de corto plazo. Sin embargo, se mantiene confusa al intentar proyectarse en el mediano y largo plazo.

Sin duda, los logros obtenidos en cuanto a aumento de la producción y de la productividad, crecimiento de las exportaciones y el empleo, han sido el resultado de las medidas tomadas por el gobierno en el agro y constituyen una prueba concluyente de que la agricultura requiere de un trato particular por parte del Estado.

El valor de la producción agropecuaria, de acuerdo a nuestras estimaciones, creció en algo más del cuatro por ciento y pudo ser mayor de no mediar la disminución de las existencias bovinas. La productividad ha tenido un aumento importante, conforme a los antecedentes de los cultivos anuales. En el último quinquenio el valor bruto por hectárea creció a una tasa de 9% anual y en los dos últimos años superó el 12%. El saldo de comercio exterior agropecuario (sin incluir pesca, ni sector forestal) que había sido negativo hasta 1984, pasó a ser positivo en una cifra seguramente superior a los doscientos millones de dólares. El empleo en el sector rural aumentó, entre tanto, en casi tres puntos.

Las medidas tomadas por la autoridad se han ido consolidando. Ya no dan la sensación de decisiones aisladas, sino que aparentan una política agraria de largo plazo. Ello no sólo porque ha mejorado la rentabilidad de gran parte de los productos del agro, sino además porque se ha comenzado a confiar en su permanencia, lo cual es muy importante para los empresarios agrícolas.

Es precisamente el sector de los empresarios comerciales, la población objetivo donde han apuntado preferentemente las medidas agrícolas. De esta manera hay un doble acierto del gobierno. Por una parte, se logra neutralizar políticamente a un sector que se estaba poniendo conflictivo y, por otra, se aprovecha el dinamismo de este grupo para obtener éxitos productivos en el corto plazo. En este último aspecto, el sector ha superado todas las expectativas, acomodándose a las nuevas condiciones en forma mucho más rápida que los campesinos. Su respuesta a los incentivos favorables fué tan rápida, como lo fué su retirada del mercado cuando los precios se deprimieron. Situación distinta se observa entre los campesinos, que en ambas situaciones han mantenido una actividad más estable.

Sin embargo, cuando se plantea la cuestión del plazo y la estabilidad de la política, surgen diferentes interpretaciones. Es aquí donde puede expresarse el optimismo o el pesimismo de los analistas.

Al enfrentar lo anterior es donde comienzan a surgir algunas preguntas a discutir: ¿La aparente estabilidad de la política agraria será real? ¿Se garantiza la seguridad alimentaria sólo estimulando a los productores comerciales? A nuestro entender la seguridad alimentaria sólo se garantiza mediante una política agraria que fomente la actividad integral del sector. Dentro de ella deben tener un rol los campesinos, que son el único sector que garantiza una producción estable, aún cuando las condiciones del mercado no sean tan permanentes.

La discusión acerca de la estabilidad de la política y la producción es más compleja. Para algunos, el éxito logrado, es garantía suficiente de estabilidad.

Sin embargo, a la luz de los antecedentes analizados, se advierten diversos motivos de duda.

Por una parte, parece importante volver a revisar los orígenes de los cambios en materia de política económica y de política agraria, para tener mayor claridad acerca de sus objetivos. El motivo más importante para el cambio de política fué la necesidad de enfrentar un déficit de Balanza de Pagos, debido al fuerte incremento de la deuda externa durante la época en que se

argumentaba acerca de la conveniencia de utilizar el ahorro externo. Por tal motivo, se hacía urgente lograr restringir las importaciones y aumentar las exportaciones, es decir, producir dólares. Allí se enmarcan y allí se generan las políticas agrarias. En otras palabras, las medidas nacen del convenio con el Fondo Monetario y no de la inspiración de los expertos del Ministerio de Agricultura. Es necesario dejar en claro que el mencionado convenio expira en 1987 y aún no es evidente su continuidad. Ello queda aún más claro cuando el gobierno se vanagloria de que el país está muy cercano al autoabastecimiento, sin preocuparse que ello encubre una fuerte disminución del consumo.

Otra fuente de duda deriva de la misma situación anterior. Al encontrarse el país tan cercano al autoabastecimiento -por los bajos niveles de consumo y de ingreso- cualquier aumento de la producción, que cierre o supere la brecha deficitaria provocará una inmediata caída de los precios. Esta situación ya ha ocurrido con anterioridad en el caso de la carne y las papas, posteriormente con el maíz y recientemente con la leche. Una situación generalizada puede provocar una disminución de los precios agrícolas que lleve a fojas cero la reactivación del agro. Solo algún cambio en el nivel de los ingresos, una política muy agresiva que fomente las exportaciones o alguna situación inesperada - como la reciente exportación al Perú - podrían salvar esta situación.

Un último motivo de duda proviene del financiamiento de la producción tanto mirado desde la perspectiva de la deuda interna, que durante 1986 entrará en una nueva etapa crítica, como de la necesidad de inversiones para dar permanencia al crecimiento del sector.

De esta manera, la polémica entre crecimiento sostenido del sector versus veranito de San Juan, aún es un problema no resuelto.

Pero sobre lo anterior perdura el hecho de que la agricultura no está cumpliendo a cabalidad su rol de proveedor de alimentos. Más aún, no parece exacto que el sector agrícola le esté ahorrando dólares al país, más cercano a la verdad que los miles de chilenos que pasan hambre son los que están ahorrando dichos dólares.

A N E X O S

ÍNDICE DE ANEXOS

- Anexo Nro 1. Chile: Deuda Externa, Exportaciones y Producto Interno Bruto.
- Anexo Nro 2. Chile: Consumo por Habitante.
- Anexo Nro 3. Evolución del Valor de la Producción.
- Anexo Nro 4. Precios Promedios Reales al por Mayor en Epoca de Comercialización.
- Anexo Nro 5. Chile: Importación de Productos Agropecuarios y para el Sector Agrícola.
- Anexo Nro 6. Exportación de Productos Agropecuarios.
- Anexo Nro 7. Superficie Sembrada Por Temporada Según Cultivo e Intenciones de Siembra para la Temporada 85/86.
- Anexo Nro 8. Producción por Años Agrícolas según Cultivos.
- Anexo Nro 9. Rendimiento por temporada según Cultivos.
- Anexo Nro 10. Superficie Plantada con Frutales.
- Anexo Nro 11. Producción de Huertos Frutales.
- Anexo Nro 12. Embarques de Exportación.
- Anexo Nro 13. Existencias Ganaderas.
- Anexo Nro 14. Beneficio de Ganado y Producción de leche y huevos.
- Anexo Nro 15. Beneficio de Bovinos.
- Anexo Nro 16. Evolución del Precio de Algunos Insumos Agrícolas.
- Anexo Nro 17. Venta de Fertilizantes de Cada Año.
- Anexo Nro 18. Asalariados: Desempleo Estacional.
- Anexo Nro 19. Disponibilidad de Trigo.

- Anexo Nro 20. Disponibilidad de Aceite.
- Anexo Nro 21. Disponibilidad de Azucar.
- Anexo Nro 22. Disponibilidad de Papas.
- Anexo Nro 23. Indicadores de Coyuntura.

Anexo Nro. 1
CHILE: DEUDA EXTERNA, EXPORTACIONES Y PRODUCTO INTERNO BRUTO
 (millones de US\$)

Años	DEUDA EXTERNA (1)	EXPORTACIONES (2)	PIB (3)	(1) / (2)	(1) / (3)
1979	8484	4643	20980	1.83	40.60
1980	11004	5938	25637	1.86	43.20
1981	13342	5009	29488	2.10	52.80
1982	17153	4642	26681	3.70	65.90
1983	17431	4601	19139	3.79	91.10
1984	18996	4435	19374	4.22	97.80
1985	20200	4600	17716	4.39	114.00

FUENTE: PET. Coyuntura Económica Nro. 12 (con datos Oficiales y estimaciones de PET para 1985)

Anexo Nro. 2
CHILE: CONSUMO POR HABITANTE

AÑOS	POBLACION (miles)	CONSUMO NACIONAL (mil. \$/Sep85)	CONSUMO POR HAB. (mil. \$/Sep85)
1979	19918	1998506	183
1980	11104	2083249	188
1981	11294	2263512	201
1982	11275	2021517	179
1983	11682	1961238	168
1984	11878	2082820	175
1985	12075	2015399	167

Fuente: PET. Informe de Coyuntura Nro 12

Anexo Nro. 3
 EVOLUCION DEL VALOR DE LA PRODUCCION
 (en 000. de \$ de Sept/85)

	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Producción Agrícola							
Cultivos Anuales	80875	73403	74205	67768	63346	91611	99926
Frutales	32697	34826	42492	50695	56462	60480	68867
Hortalizas	32350	25030	26862	29682	25338	31906	29978
TOTAL AGRICOLA	145922	133259	143559	148145	145146	183997	198771
TOTAL PECUARIO	87087	101349	112248	104403	95855	85192	81388
TOTAL AGROPECUARIO	233009	234608	255807	252548	241001	269189	280159
Incremento Anual (%)		0.7	9.0	-1.3	-4.6	11.7	4.1

FUENTE: BIA. En base a antecedentes oficiales de la Oficina de Planificación Agrícola y del Instituto Nacional de Estadísticas.

Anexo Nro.4
 PRECIOS PROMEDIOS REALES AL POR MAYOR EN
 EPOCA DE COMERCIALIZACION
 (\$ Sept. 1985 s/IVA)

PRODUCTO	UNIDAD	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
TRIGO	QQ	2299	2278	2145	1756	2509	2785	3106
AZUCAR	TON.	60737	103916	70186	51424	53163	46955	60260
REMOLACHA	TON.	3767	5607	4277	5100	6178	6198	8297
CARNE VACUNO	KG.	253	253	219	192	179	149	214
MAIZ	QQ.	1888	1903	1657	1486	2005	2080	2033
ARRDZ	QQ.	2332	2038	2476	1765	1697	2287	2132
POROTOS	QQ.	4863	11638	11482	4766	5066	7594	6554
PAPAS	SACO 80 KGS.	1527	1247	1164	1186	1697	1183	872
RAPS	QQ.	4309	4210	2909	2092	2193	3976	4961
LENTEJAS	QQ.	10564	10650	8058	5122	6755	8341	9285
LECHE	MLS. LTS.	3875	3794	3645	3629	3865	4097	3850

FUENTE: Instituto Nacional de Estadísticas.

Anexo Nro.5
IMPORTACION DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS Y PARA EL SECTOR AGRICOLA.
 (millones de dolares c/año)

	1980	1981	1982	1983	1984	A Nov.84	A Nov.85
1.- Bienes de Consumo	269.3	313.1	190.6	131.5	113.4	109.9	34.1
-Agropecuarios	26.0	32.9	22.3	11.8	11.9	11.3	8.4
-Indus. Alimentic.	243.3	280.2	168.3	119.7	101.5	98.6	25.7
2.- Bienes Intermedios	548.6	472.2	370.5	411.3	377.0	364.0	236.4
-Mat.primas origen ag	261.3	272.5	238.0	233.1	178.9	178.6	74.4
-Trigo	(157.7)	(211.0)	(175.8)	(198.3)	(154.5)	(154.3)	(60.3)
-Maiz	(57.5)	(48.2)	(50.8)	(22.4)	(8.5)	(8.5)	(1.0)
-Mat.primas or.ind.al	207.6	123.7	99.2	117.6	132.0	123.0	93.3
-Azucar	(204.5)	(113.0)	(54.8)	(48.2)	(42.1)	(41.9)	(1.1)
-Aceite	(35.9)	(44.2)	(43.2)	(59.7)	(71.5)	(65.9)	(49.8)
-Harina de trigo	(1.8)	(1.7)	(2.4)	(2.9)	(0.8)	(0.7)	(0.1)
-Para sect.agricola	79.7	76.0	33.3	60.6	66.1	62.4	68.7
-Abonos y Pesticidas	75.8	70.9	30.0	58.1	63.8	(60.3)	(66.5)
Fermentos y Mad.uso Ve	3.9	5.1	3.3	2.5	2.3	(2.1)	(2.2)
3.-Bienes de Capital	45.3	50.9	16.7	7.2	14.8	12.4	22.1
-Maq.para Agric.	26.2	25.7	13.4	4.9	10.8	9.2	12.8
Indust. Aliment.							
-Tractores Agric.	15.5	17.3	1.0	0.5	2.1	1.7	7.6
-Animales Reprod.	3.6	7.9	2.3	1.8	1.9	1.5	1.7
TOTAL IMPORTACIONES	863.2	836.2	577.8	550.0	505.2	406.4	221.3

FUENTE: Banco Central. Indicadores de Comercio Exterior, Dic/82, Dic83 y Sept85.

Anexo Nro. 6
EXPORTACION DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS
 (millones de dolares de c/año)

	1980	1981	1982	1983	1984	A Nov. 84	A Nov. 85
1.-Productos Agricolas	317.4	332.7	322.5	294.1	376.9	365.0	456.8
-Frutas Frescas	158.1	195.8	230.0	220.5	290.3	282.3	352.8
-Vinos	19.6	15.0	11.1	9.3	10.1	8.5	9.0
-Leguminosas	48.1	50.2	16.0	16.1	13.2	12.7	35.7
-Otros Prod. Agric.	91.6	71.7	65.4	48.2	63.3	61.5	59.3
2.-Productos Pecuarios	44.4	36.5	38.6	29.4	31.4	30.4	39.4
TOTAL AGROPECUARIO	361.8	369.2	361.1	323.5	410.8	395.4	496.2

FUENTE: Banco Central, Indicadores Comercio Exterior, Diciembre 1982, Diciembre 1983 y Septiembre 1985.

Anexo Nro. 7
SUPERFICIE SEMBRADA POR TEMPORADA SEGUN CULTIVO E
INTENCIONES PARA LA TEMPORADA 85/86
(en 000. de hectareas)

CULTIVO	1979/80	1980/81	1981/82	1982/83	1983/84	1984/85	1985/86 (1)
TRIGO	545.7	432.2	373.8	359.2	471.3	506.2	556.8
AVENA	92.4	80.1	68.3	84.8	96.3	84.9	80.7
CEBADA	48.6	46.0	57.5	38.2	32.2	35.0	39.5
CENTENO	8.2	8.8	5.5	4.9	3.4	5.0	5.0
ARROZ	40.8	31.4	37.0	30.4	39.9	38.5	36.6
MAIZ	116.2	125.5	107.1	118.0	138.4	130.8	117.5
POROTO	110.7	117.7	121.9	86.4	84.5	83.0	79.7
LENTEJA	53.0	47.7	38.9	23.0	23.7	36.4	40.0
ARVEJA	18.2	17.5	12.1	9.7	9.6	6.5	6.5
GARBANZO	20.6	16.2	10.1	7.8	11.9	11.3	11.3
PAPA	88.8	89.9	77.4	67.2	81.4	62.9	61.0
REMOLACHA	11.1	36.8	22.0	35.6	47.8	44.1	48.0
RAPS	50.4	23.9	10.3	2.7	4.2	19.2	34.5
MARAVILLA	32.4	5.1	3.4	2.9	4.9	20.8	28.0
TOTAL	1237.1	1078.8	944.9	870.8	1050.5	1083.5	1136.1
INDICE	100	87.2	76.4	70.4	84.9	87.6	91.84

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas

(1) Intenciones de Siembra.

Anexo Nro. 8
PRODUCCION POR AÑOS AGRICOLAS SEGUN CULTIVOS
(en 000. de toneladas)

CULTIVO	1979/80	1980/81	1981/82	1982/83	1983/84	1984/85
TRIGO	966.0	685.9	650.4	585.9	969.8	1164.7
AVENA	172.5	130.6	117.6	146.3	162.6	170.4
CEBADA	104.9	91.3	117.8	73.5	73.5	84.9
CENTENO	10.3	9.2	6.0	4.4	4.3	11.5
ARROZ	95.4	99.7	131.1	115.5	155.1	156.6
MAIZ	405.1	518.1	484.0	511.5		771.8
POROTO	84.2	138.2	162.4	84.3	93.8	100.7
LENTEJA	26.8	17.6	15.8	13.8	16.1	24.6
GARBANZO	11.6	6.4	4.0	3.2	6.9	9.2
ARVEJA	13.5	10.9	7.4	5.6	6.2	6.3
PAPA	903.1	1072.6	841.5	683.6	1035.8	908.6
RAPS	73.4	26.8	13.2	2.9	4.1	31.9
MARAVILLA	38.2	7.4	5.3	4.6	7.4	32.5
RENDLACHA	450.1	1460.4	963.0	1642.7	2193.9	2124.4

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas

Anexo Nro. 9
RENDIMIENTO POR TEMPORADA SEGUN CULTIVOS
(en qq./ ha.)

CULTIVO	1979/80	1980/81	1981/82	1982/83	1983/84	1984/85
TRIGO	17.7	15.9	17.4	16.3	21.0	23.0
AVENA	18.7	16.3	17.2	17.2	16.9	20.1
CEBADA	21.6	19.9	20.5	19.2	22.2	24.3
CENTENO	12.6	10.5	11.0	9.1	12.9	22.8
ARROZ	23.4	31.8	35.5	38.0	41.4	40.8
POROTO	7.6	11.7	13.4	9.8	11.1	12.1
LENTEJA	5.1	3.7	4.1	6.0	6.8	6.8
GARBANZO	5.6	4.0	4.0	4.1	5.8	8.1
ARVEJA	7.5	6.3	6.1	5.9	6.5	9.8
PAPA	101.8	112.0	108.7	101.8	127.3	144.5
MAIZ	34.9	41.3	45.2	43.4	52.1	59.1
RAPS	14.6	11.3	12.8	10.8	9.7	16.7
MARAVILLA	11.8	14.5	15.8	16.0	15.1	16.3
REMOLACHA	405.6	397.4	438.7	461.3	458.7	481.5

Fuente: Instituto Nacional de Estadísticas

Anexo Nro. 10
 SUPERFICIE PLANTADA CON FRUTALES
 (en hectareas)

	1980	1981	1982	1983	1984	1985 (1)	Tasa Anual
DURAZNOS	6861	7192	5994	6037	6040	9750	7.3
NECTARINES	5213	5459	6493	6737	6800	7430	7.3
LIMONEROS	6454	64555	5276	5399	5450	5850	-1.9
MANZANOS	15768	17952	17562	17797	18000	22100	7.0
NARANJOS	4966	5039	5682	5796	5900	7430	8.4
NOGALES	6429	6529	6577	6593	6250	5540	-2.9
PALTOS	6178	6693	7365	7583	7680	6920	2.3
LIVA DE MESA	16042	16758	17363	18824	20800	20530	5.1
OTROS	17065	18023	20889	22257	23065	25470	8.3
TOTAL	84976	89550	93201	97023	99985	111320	5.5

FUENTE: Oficina de Planificación Agrícola.

(1) Fuente INE (Rev. del Campo Nro. 480 del 23/9/85).

Anexo Nro. 11
PRODUCCION DE HUERTOS INDUSTRIALES
 (en toneladas)

Rubros	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Duraznos	82691	78180	81025	82575	83500	85000	90000
Nectarines	33914	36360	40710	45760	52500	55000	60000
Limonos	68320	66598	70650	71620	69600	58000	70000
Manzanos	210000	245000	298365	345000	365000	410000	470000
Naranjos	56585	59200			66476	68550	70000
Nogales	4896	5200	5650	5975	6302	6550	6500
Paltos	19363	21700	25000	27730	29600	31500	28000
Uva de Mesa	78800	85000	121675	162675	196400	210000	250000
Perales	38252	43095	45500	50550	47580	52290	55000
Otros	54997	52301	54340	56350	55416	47860	64280
Total	647818	692734	801730	913585	972374	1024750	1163780

Fuente: Estimaciones de la Oficina de Planificación Agrícola.

11. Toneladas de peso neto.
 12. Datos de otras producciones de frutas.
 13. Datos de otros rubros.

Anexo Nro. 12
 ENBARQUES DE EXPORTACION 1979 - 1984

	CANTIDAD (000. de ton.)						MONTTO (millones US\$)					
	1979	1980	1981	1982	1983	1984	1979	1980	1981	1982	1983	1984
FRUTAS FRESCAS	220.0	263.0	314.6	344.6	378.2	454.4	122.9	167.5	198.3	232.8	220.5	290.3
Uvas	50.6	49.8	79.8	102.9	149.9	178.4	44.7	51.8	76.0	107.7	125.8	164.7
Manzanas	124.3	163.0	187.2	181.6	179.3	208.4	43.0	74.7	81.5	81.8	62.9	74.5
Nectarines	4.3	6.6	6.0	8.6	13.4	18.3	2.8	5.7	5.2	7.5	6.8	14.1
Peras	20.5	22.4	21.7	25.6	20.1	27.9	7.9	11.9	13.6	12.7	9.3	11.4
Limonos	6.3	6.2	4.4	2.9	3.1	1.1	2.4	3.1	2.7	1.2	0.9	0.4
Otras	14.0	15.0	15.5	16.7	12.4	20.3	22.1	20.3	19.1	21.9	14.8	25.2
CEREALES	8.4	1.0	-	8.4	5.1	14.0	0.5	0.2	-	2.2	0.9	-
LEGUMINOSAS	70.0	66.8	69.8	53.5	49.8	25.1	37.3	48.1	50.2	16.0	16.1	13.2
Frejoles	46.9	50.0	60.0	47.6	44.6	21.4	21.1	32.0	42.3	12.2	13.0	10.5
Garbanzos	4.9	2.1	3.8	1.4	0.8	0.7	3.9	1.3	2.2	0.9	0.6	2.3
Lentejas	18.2	14.7	6.0	4.5	4.4	3.0	12.3	14.8	5.7	2.9	2.5	0.4
HORTALIZAS	20.4	32.6	20.1	33.2	12.2	38.7	6.4	8.4	5.4	13.2	4.1	12.9
Ajos	1.5	1.2	0.4	0.6	0.2	0.1	1.5	1.1	0.5	1.2	0.3	0.1
Cebollas	18.3	27.4	15.4	26.7	2.7	25.3	3.2	4.6	2.2	7.5	-	6.6
Hort. Desh.	0.6	0.5	0.4	0.4	0.2	1.0	1.7	1.6	1.3	0.8	0.8	2.1
Otras	-	3.5	3.9	5.5	9.1	12.3	-	1.1	1.4	3.7	3.0	4.1

FUENTE: Banco Central, Indicadores de Comercio Exterior.

Anexo Nro. 13
EXISTENCIAS GANADERAS
(en cabezas)

Años	Bovinos	Ovinos	Porcinos	Aves
1979	3575100	5938010	1036756	6472000
1980	3664429	6064000	1070853	6580000
1981	3730000	6185000	1100000	7685000
1982	3800000	6220000	1130000	5309200
1983	3780000	6100000	1100000	5313200
1984	3650000	6000000	1070000	5200000
1985	3400000	5910000	1100000	5430000

Fuente: Estimaciones de la Oficina de Planificación Agrícola

Anexo Nro. 14
BENEFICIO DE GANADO Y PRODUCCION
DE LECHE Y HUEVOS

	1980	1981	1982	1983	1984	1985
Bovino (1)	162267	184624	194566	208125	196832	172000
Ovino (1)	15458	15600	14876	13307	11888	14000
Porcino (1)	49743	55839	57703	59228	50133	66000
Aves (1)	111091	121584	111043	86446	70000	74500
Leche (2)	583910	661361	567061	493852	491517	590000
Huevos (3)	1425	1443	1313	1289	1300	1300

FUENTE: Oficina de Planificación Agrícola e Instituto Nacional de Estadísticas.

- (1) Toneladas de carne en vara.
- (2) Miles de litros recibidos en plantas.
- (3) Millones de unidades.

Anexo Nro. 15
BENEFICIO DE BOVINOS
 (miles de cabezas)

Años	Novillos	Bueyes	Toros y Torunas	Vacas	Vaquillas y Terneros	Total
1978	320.3	35.6	20.5	203.1	57.2	636.7
1979	332.6	33.3	19.0	215.3	59.0	659.3
1980	331.2	27.9	16.3	191.4	43.7	610.5
1981	426.6	32.1	19.5	168.8	43.0	690.0
1982	379.0	37.6	24.6	241.3	98.3	780.8
1983	381.1	39.0	31.6	287.2	140.6	879.4
1984	367.1	34.3	30.0	286.7	148.2	866.3
1984 (1er. semestre)	186.6	19.3	14.5	158.3	78.4	457.1
1985 (1er. semestre)	160.4	14.4	12.8	117.3	59.5	364.4

FUENTE: Instituto Nacional de Estadísticas.

Anexo Nro. 16
EVOLUCION DEL PRECIO DE ALGUNOS INSUMOS AGRICOLAS
(\$ Sept/85)

	UNIDAD	1980	1981	1982	1983	1984	1985	1985 Marzo	1985 Sept.
SALITRE POT.	ton.	19368.0	21429.8	15587.9	18997.4	31240.8	28758.4	28030.0	29030.9
UREA	ton	30836.2	32060.0	30395.0	32445.3	38383.8	46627.9	47221.0	45200.0
S. F. T.	ton.	18598.2	27097.6	23989.9	40443.7	34317.5	35919.8	37855.8	35000.0
SEMILLA TRIGO	qqm.	4170.1	3137.0	3137.0	4283.4	5925.5	5684.8	6087.4	5625.0
SEMILLA PAPA	qqm.	2099.6	2442.7	2343.4	3630.9	4026.8	3035.7	3961.3	3120.0
PESTICIDA									
ALDRIN	kg.	521.7	502.4	284.5	352.2	705.7	550.7	537.1	516.0
MEDONAL N-75	lt.	578.4	687.0	914.0	1127.9	1031.1	1174.6	1141.4	1194.0
INDICE INSUMOS (1)									
1974 = 100		6608.4	7656.5	9440.3	10902.3	16268.6	21338.3		

(1) El Índice de Insumos es calculado por GIA en base a la evolución de los precios de los insumos ponderado de acuerdo a su uso en cada cultivo. En este caso se ha incluido el del trigo.

FUENTE: Oficina de Planificación Agrícola.

Anexo Nro. 17
VENTAS DE FERTILIZANTES DE CADA AÑO
(en toneladas de material)

	LEY %	1980	1981	1982	1983	1984
NITROGENADOS						
Salitre Sodico	16	83187	84546	165024	177804	232100
Salitre Potasico	15	41900	39015	47478	39072	46000
Urea	45	51566	48164	23378	53461	74495
Fosfato Diamonico	18	44646	37110	22282	36132	47390
FOSFATADOS						
Superfosfato Triple	47	100371	75685	73797	91623	117013
Superfosfato Normal	23	4873	8721	10371	5515	14052
Fosfato Diamonico	46	44646	37110	22282	36132	47390
Fosfato Reno 36	36	15	-	59	740	77
POTASICOS						
Salitre Potasico	14	41900	39015	47478	39072	46000
Sulfato de Potasa	50	14452	13149	9606	11665	14719

FUENTE: Oficina de Planificacion Agricola. En base a cifras entregadas por las empresas.

ASALARIADOS: Anexo N°o. 18
DESEMPLEO ESTACIONAL (*)

MES	FRUTICOLA			POLICULTIVOS			FORESTAL			CEREALERA			GANADERA			PROMEDIO		
	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)
MAYO	68	52	51	52	49	76	66	53	44	44	26	26	57	30	20	57	41	45
JUNIO	64	53	57	76	61	70	57	54	68	44	26	26	54	30	20	59	40	52
JULIO	69	34	57	77	61	81	60	42	62	44	26	26	61	30	20	63	38	52
AGOSTO	72	34	49	85	63	68	47	54	49	43	25	25	61	30	20	63	41	45
SEPT.	66	62	49	72	55	55	60	28	32	46	26	26	57	30	20	61	50	58
OCT.	50	33	29	61	51	76	27	46	32	44	26	26	57	30	20	49	37	37
NOV.	10	33	43	62	50	64	36	57	39	47	26	26	64	30	20	45	38	44
DIC.	14	33	29	59	64	61	36	41	32	47	26	26	54	30	20	43	38	38
ENERO	36	9	-	49	47	64	30	63	23	44	38	26	55	29	20	44	37	26
FEB.	26	9	-	65	56	76	23	49	13	44	38	26	52	30	20	43	37	26
MARZO	20	9	16	71	51	46	19	41	25	44	38	26	45	30	20	41	34	26
ABRIL	38	33	44	41	63	38	34	24	32	48	38	26	45	30	20	41	37	33
MEDIA	44	31	35	64	56	64	41	46	38	45	29	26	55	30	20	51	39	38
DESV.	23.3	16.2	19.6	12.5	6.2	12.4	15.6	11.6	15.9	1.3	6.4	0	5.9	0.3	0	9	4	9.4
C. VAR.	52.5	52.3	55.7	19.5	11.1	19.4	32.6	25.2	42.4	2.9	22.1	0	10.7	0.01	0	17.9	10.3	24.5

FUENTE: GIA. Encuesta de Coyuntura.

(1) 1982/83 (2) 1983/84 (3) 1984/85

(*) El desempleo se ha calculado en relación a un potencial de actividad de 264 jornadas al año para todos los mayores de 15 años, descontando estudiantes y encargadas de labores del hogar.

Anexo Nro. 19
DISPONIBILIDAD DE TRIGO
 (en 000. de toneladas)

AÑOS -----	PRODUCCION -----	IMPORT. (1) -----	DISPON. TOTAL -----	USO NO HUMANO (2) -----	DISPON. TOTAL -----	CONSUMO HUMANO Grs./capita/día -----
1977	1219.3	648.2	1867.5	196.8	1670.7	434.0
1978	892.6	1186.4	2079.0	173.0	1906.0	487.0
1979	995.1	738.4	1733.5	168.3	1565.2	393.0
1980	966.0	1066.5	2032.5	197.7	1834.8	453.0
1981	686.0	1035.0	1721.0	122.7	1598.3	388.0
1982	650.4	1004.9	1655.3	132.7	1522.6	370.0
1983	585.9	1176.0	1761.9	127.3	1634.6	383.0
1984	989.8	963.5	1953.3	192.8	1760.5	406.0
1985	1164.7	468.0 (3)	1632.7	201.5	1431.2	324.0

FUENTE: Calculado por GIA, en base a antecedentes oficiales del Instituto Nacional de Estadísticas y Banco Central

(1) Incluye trigo y harina en terminos de trigo.

(2) Incluye semilla (160 kgs./Ha.), Consumo animal (4%), Perdidas de producción nacional (3%) y de importación (1%).

(3) Estimación Revista Estrategia

Anexo Nro. 20
 DISPONIBILIDAD DE ACEITE
 (000. de toneladas)

AÑOS	PRODUCCION	IMPORT.	DISPON. TOTAL	USO NO HUMANO	DISPON. TOTAL	CONSUMO HUMANO Grs./capita/dia
1980	42.7	54.3	97.0	-	97.0	24.0
1981	13.6	72.1	85.7	-	85.7	21.0
1982	7.2	87.2	94.4	-	84.4	21.0
1983	2.7	111.8	114.5	-	114.5	27.0
1984	4.1	91.5	95.6	-	95.6	22.0
1985 (1)	23.8	82.5	106.3	-	106.3	24.0

FUENTE: Calculado por GIA, en base a antecedentes oficiales del Instituto Nacional de Estadísticas y Banco Central.

(1) Estimación.

Anexo Nro. 21
 DISPONIBILIDAD DE AZUCAR
 (000. de toneladas)

ANOS	PRODUCCION	IMPORT.	DISPON. TOTAL	USO NO HUMANO	DISPON. TOTAL	CONSUMO HUMANO Grs./capita/dia
1980	63.3	397.6	460.9	-	460.9	115.0
1981	201.6	180.6	382.2	-	382.2	93.2
1982	134.8	180.6	315.4	-	315.4	77.0
1983	212.4	203.5	415.9	-	415.9	97.8
1984	325.4	176.5	501.9	-	501.9	115.8
1985	301.7	7.8	309.5	-	309.5	70.2

FUENTE: Calculado por BIA, en base a antecedentes oficiales del Instituto Nacional de Estadísticas y Banco Central.

Anexo Nro.22
 DISPONIBILIDAD DE PAPAS
 (000. de toneladas)

AÑOS	PRODUCCION	IMPORTACION	DISPONIBILIDAD		CONSUMO HUMANO
			TOTAL	TOTAL	Grs/p. Capita/Día
1977	928.4	-	928.4	474.5	123.0
1978	980.7	-	980.7	519.7	133.0
1979	770.5	5.0	775.5	380.5	96.0
1980	903.1	0.4	903.5	461.3	115.0
1981	1072.6	0.3	1072.9	542.0	133.0
1982	841.4	-	841.4	446.9	109.0
1983	683.6	-	683.6	340.7	81.0
1984	1035.8	-	1035.8	549.5	127.0
1985	908.6	-	908.6	463.4	104.0

FUENTE: Instituto Nacional de Estadísticas y Banco Central

INDICADORES DE CONJUNTURA

VARIABLE	UNIDAD	ENERO	FEBRERO	MARZO	ABRIL	MAYO	JUNIO	JULIO	AGOSTO	SEPT.	OCTUBRE	NOV.	DIC.
EXPORTACIONES : MAIZANA	(MILL. US\$)	0.00	1.50	19.20	42.50	55.70	61.10	64.90	66.00	67.30	66.20	s/inf.	s/inf.
EXPORTACIONES : CEBOLLA Y AJOS	(MILL. US\$)	0.10	0.30	1.60	2.80	3.20	3.20	3.20	3.20	3.20	3.20	s/inf.	s/inf.
EXPORTACIONES : LEGUMINOSAS	(MILL. US\$)	0.60	2.00	4.50	6.70	9.10	12.50	27.60	29.20	33.50	35.30	s/inf.	s/inf.
EXPORTACIONES : PECUARIAS	(MILL. US\$)	1.10	3.90	6.80	13.00	16.50	17.40	20.60	23.70	25.10	26.30	s/inf.	s/inf.
EXPORTACIONES : FORESTAL	(MILL. US\$)	0.20	0.40	0.50	0.60	5.00	160.30	190.80	219.30	241.50	265.50	s/inf.	s/inf.
PRECIO INTERN : TRIGO HARD WINTER	(US\$/TON. FOB GOLFO)	155.00	150.00	145.00	147.00	143.00	137.00	135.00	130.00	130.00	135.00	135.00	s/inf.
PRECIO INTERN : MAIZ YELLOW # 2	(US\$/TON. FOB GOLFO)	125.00	120.00	122.00	123.00	126.00	124.00	122.00	109.00	110.00	108.00	111.00	s/inf.
PRECIO INTERN : AZUCAR CRUDA CANA	(US\$/TON. FOB CARIBE)	74.00	74.00	74.00	70.00	60.00	55.00	55.00	100.00	110.00	110.00	120.00	s/inf.
PRECIO CORREDOR TRIGO	(\$/QB.)	0.00	0.00	0.00	0.00	3075.00	3300.00	3500.00	3575.00	3658.00	3670.00	3619.00	3456.00
PRECIO CORREDOR MAIZ	(\$/QB.)	0.00	0.00	0.00	0.00	1825.00	1825.00	1900.00	2069.00	2125.00	2165.00	2238.00	2213.00
PRECIO CORREDOR PASTO TORTOLA	(\$/QB.)	0.00	0.00	0.00	0.00	5863.00	5825.00	5725.00	5586.00	5450.00	5120.00	5300.00	5550.00
PRECIO REMATE CEBOLLA VALENCIANA	PAJINERA /\$/100	375.00	300.00	255.00	250.00	267.00	267.00	240.00	358.00	525.00	863.00	934.00	0.00
PRECIO REMATE PAPA DESIREE	(\$/SACIO 80 KGS.)	875.00	935.00	790.00	0.00	770.00	750.00	770.00	1215.00	1300.00	1300.00	1050.00	915.00
PRECIO REMATE LECHUGA MILANESA	(\$/CIEN)	215.00	315.00	315.00	340.00	505.00	475.00	465.00	465.00	350.00	675.00	950.00	400.00
PRECIO REMATE LINON AMARILLO	(\$/KILO)	25.70	13.75	23.00	25.80	33.30	30.00	15.00	9.00	12.00	9.33	8.33	11.70
PRECIO REMATE NARANJAS RICHARDE	(\$/20 KGS.)	0.00	295.83	205.00	200.00	266.70	342.00	355.00	412.50	570.80	750.00	0.00	0.00
PRECIO REMATE UVAS TORONTEL	(\$/18 KGS.)	0.00	0.00	250.00	221.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
PRECIO FERIA NOVILLO SANTIAGO GORDO	(\$/KILO)	110.00	111.20	111.00	111.00	111.00	145.00	144.00	134.00	134.50	130.50	126.20	128.50
PRECIO FERIA VAQUILLA SANTIAGO GORDO	(\$/KILO)	90.00	106.00	103.00	100.00	100.50	127.50	133.50	111.00	117.50	115.00	114.00	113.00
PRECIO FERIA NOVILLO OSORNO	(\$/KILO)	98.50	101.00	103.50	101.00	101.00	134.00	136.50	108.00	125.50	120.50	116.00	119.00
PRECIO FERIA VAQUILLA ENGORDA	(\$/KILO)	0.00	0.00	95.00	97.00	103.00	123.00	125.00	115.00	115.00	115.00	114.00	116.00
PRECIO FERIA CERDO	(\$/KILO)	191.20	197.00	193.00	186.00	142.00	143.40	145.10	133.00	132.50	130.80	123.00	127.80
BENEFICIO NOVILLO	(\$/KILO EN VARA)	175.30	181.78	188.68	184.90	183.65	234.38	238.83	225.09	225.28	206.90	202.24	208.06
BENEFICIO VACA	(\$/KILO EN VARA)	165.03	175.09	179.82	176.29	176.82	223.99	227.50	215.83	213.61	186.32	190.24	187.64
BENEFICIO CERDO	(\$/KILO EN VARA)	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	s/inf.	s/inf.	s/inf.	s/inf.	s/inf.	s/inf.	s/inf.
BENEFICIO BROILER	(\$/KILO FREMADO)	142.00	150.00	150.00	150.00	147.00	150.00	150.00	150.00	165.00	165.00	180.00	180.00
PRECIO PRODUCTOR : TRIGO TENUCO	(\$/QB. S/IVA)	2100.00	2300.00	2430.00	2459.80	2324.00	3000.00	3250.00	3200.00	3200.00	3300.00	3300.00	3150.00
PRECIO PRODUCTOR : MAIZ GRANEROS	(\$/KS. S/IVA)	20.00	20.00	20.50	19.00	19.60	19.00	19.75	20.00	20.50	21.00	22.00	21.50
PRECIO PRODUCTOR : PAPA SAN CLEMENTE	(\$/80 KGS. S/IVA)	500.00	650.00	450.00	450.00	550.00	750.00	700.00	700.00	500.00	1000.00	900.00	700.00
PRECIO PRODUCTOR : TORTOLA TALCA	(\$/KS. IVA)	50.00	55.00	60.00	58.00	60.00	60.20	60.20	60.00	55.00	50.00	50.00	50.00
PRECIO PRODUCTOR : VINO TINTO MOLDINA	(LTS. S/IVA)	0.00	14.10	0.00	0.00	14.10	14.90	14.60	14.08	14.08	15.72	15.49	0.00
PRECIO PRODUCTOR : LECHE OSORNO +100.000 LTS.	(LTS. S/IVA)	0.00	15.00	17.50	17.50	19.50	19.50	19.50	19.50	16.40	16.50	13.80	13.80
PRECIO PRODUCTOR : LECHE OSORNO -100.000 LTS.	(LTS. S/IVA)	0.00	14.25	16.60	16.60	18.50	18.50	18.50	18.50	15.40	15.50	13.20	13.20
PRECIO FERTILIZANTE SALITRE POTASICO	(\$/QB.)	2505.00	2505.00	2505.00	2505.00	2505.00	2705.00	2705.00	2985.00	2989.00	2989.00	2989.00	3139.00
PRECIO FERTILIZANTE S.F.T.	(\$/QB.)	3565.00	3250.00	3386.00	3386.00	3386.00	3386.00	3500.00	3660.00	3825.00	3825.00	3945.00	3945.00
PRECIO FERTILIZANTE UREA	(\$/TON.)	43420.00	40160.00	43420.00	43420.00	45140.00	45140.00	45100.00	46500.00	46500.00	46500.00	46500.00	46500.00
PRECIO FERTILIZANTE FOSF. AMONIO	(\$/TON.)	44100.00	42780.00	44930.00	44930.00	46715.00	46715.00	51850.00	51850.00	51850.00	51850.00	51850.00	51850.00
PRECIO ALIMENTO PARA GANADO : BROILER FINAL	(\$/KGS.)	26.36	26.36	26.36	26.36	26.36	26.36	26.36	26.36	26.36	26.36	26.91	26.91
PRECIO ALIMENTO PARA GANADO : ENL. CERDO	(\$/KS.)	20.36	20.36	20.36	20.36	20.36	20.36	20.36	20.36	20.36	20.36	20.36	20.36
PRECIO PETROLEO	(\$/LTS.)	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	49.00	57.00	58.00	57.00	59.00